

BOLETIN OFICIAL

DEL
OBISPADO DE MALAGA

SECCION OFICIAL

DOCUMENTOS EPISCOPALES

INSTRUCCION PASTORAL Y NORMAS

SOBRE LA SAGRADA COMUNION A LOS ENFERMOS

Por Viático, o por devoción

Dos clases hay, como es sabido, de Comunión administrada a los enfermos: la una, preceptiva, a *modo de Viático*, cuando se hallan en grave enfermedad o peligro de muerte, sea cual fuere la causa de donde proceda; la otra, voluntaria, *por mera devoción*, en cualquier caso de imposibilidad física o material de trasladarse al templo para comulgar.

La Santa Madre Iglesia, solicita siempre por el bien espiritual de sus hijos, singularmente cuando se hallan constituidos en mayor necesidad o aflicción, en todo tiempo ha dado a los fieles las mayores facilidades para cumplir con aquel grave precepto o para satisfacer esta fundamental y laudabilísima devoción; pero de especial manera lo ha hecho en lo que va de siglo, desde el poderoso impulso que supo imprimir a la devoción eucarística y a la Comunión frecuente el santo Papa de la Eucaristía Pío X.

Respecto al Santo Viático, en particular, tanta es la solitud de la Iglesia y de tal manera lo fomenta y facilita, que este divino Sacramento puede ser administrado sin estar en ayunas, a cualquiera hora del día o de la noche, aun del Viernes Santo, y a pesar de que se hubiese comulgado el mismo día (can. 864 § 2; 867). Y por lo que hace a la Comunión por devoción, puede recibirse aun diariamente, y no se requiere que los enfermos estén graves, ni siquiera que guarden cama; es suficiente que sufran tales achaques, que les imposibiliten salir de su propio domicilio en hora oportuna para recibir en la iglesia con las condiciones ordinarias la sagrada Comunión. Más aún, a los que llevan ya un mes de cama sin esperanza cierta de pronta convalecencia, mediante el prudente consejo del confesor se les puede administrar una o dos veces por semana, aunque antes hayan tomado alguna medicina u otra cualquier cosa a modo de bebida.

Nuestro propósito

El objeto de esta Instrucción es exponer brevemente la disciplina vigente en la actualidad sobre la Comunión de los enfermos, pero ciñéndonos únicamente al modo y hecho material de llevarla a las casas particulares, prescindiendo de otras cuestiones accesorias.

Y ante todo conviene advertir que la administración del *Viático*, en cualquier forma que se haga, siempre es derecho privativo del párroco del lugar, salvos aquellos casos que el Derecho expresamente exceptúa (can. 462, 3.º; 850). Mientras que llevar la Comunión a los enfermos por devoción,—aun cuando sea después de recibido el Viático—si no se hace pública y solemnemente, no es función parroquial; puede hacerlo en privado cualquier sacerdote con licencia, al menos presunta, del Rector de la iglesia de donde ha de sacarse el Santísimo Sacramento, y ateniéndose a las condiciones y normas que vamos a señalar.

Comunión pública y privada

Porque existen, previstas por el Código, dos formas de administrar la Sagrada Eucaristía a los enfermos: una *pública* y otra *privada*. La primera es la que se atiende en todo a las condiciones ordinariamente prescritas por el Ritual Romano, hermosamente expresadas en el texto litúrgico con estas palabras: *Decenti habitu, superposito mundo velamine, publice atque honorifice, ante pectus cum reverentia et timore, semper lumine praecedente*. Y puede ser esta forma más o menos solemne.

En la forma privada, no obligan en cuanto al rito las mencionadas prescripciones del Ritual; pero sí, al menos, las contenidas en el decreto *Inter omnigenas* de Benedicto XIV, dadas en 1844 para Servia, donde la crueldad de los turcos impedía la administración pública de los Santos Sacramentos, normas extendidas ahora a la Iglesia universal. En dicho Decreto se previene cuidadosamente que, al llevar la Comunión en forma privada, nada se note al exterior, ni en la persona del sacerdote ni en la del clérigo o seglar acompañante, que *necesariamente* se requiere en tales casos. Pero en lo interior se exige que el sacerdote lleve puesta la estola cubierta con el vestido de fuera (manteo o balandrán); y pendiente de un cordón colgado al cuello la bolsa con la *theca* eucarística o porta-viático, conteniendo una sola partícula consagrada.

Fuera de estos requisitos que como *minimum* exige la Iglesia, podrá añadirse algo más donde no haya que temer irreverencias; p. ej., ir el sacerdote con bonete, llevando puesta la sobrepelliz debajo del manteo, y el acompañante con una luz encendida, a no ser que todo esto pudiera causar cierto asombro y novedad *inusitada* en los fieles. Pero dentro de la casa del enfermo, se han de guardar todas las ceremonias de la Comunión: ha de vestirse necesariamente la sobrepelliz, con velas encendidas, recitando las preces de ritual, etc.

Práctica y ley de la Iglesia

Examinando los monumentos de la tradición eclesiástica, se advierte que a la suma frecuencia en comulgar correspondió en los primeros tiempos suma facilidad en administrar la sagrada Eucaristía en casas privadas, con ritos simplicísimos, y aun sin más rito que la devoción particular; especialmente en épocas de persecución.

Con el correr de los siglos, en tiempos de mucha fe y respeto público al Señor, se dictaron las reglas del Ritual Romano, buscándose con ellas la solemnidad de la Comunión de los enfermos, aunque cuidándose allí mismo de advertir que no, por buscar tal solemnidad y reverencia para con el Santísimo, dejasen de practicarse con frecuencia las comuniones (Rit. Rom. tit. IV, c. 4).

Desde entonces ha sido y es ley general ordinaria de la Iglesia que la Comunión, así por Viático como por devoción, debe llevarse a los enfermos *públicamente*, con la solemnidad y ceremonias rituales.

Privilegio vigente

Mas el santo Pontífice Pío X, que tanto fomentó la Comunión frecuente de todos los fieles y en particular de los enfermos, viendo que era una dificultad a veces considerable y en la práctica frecuentemente invencible—especialmente en las capitales o parroquias populosas—el tener que observar *toties quoties* todas las ceremonias del Ritual, en virtud del decreto *In plenario* de la S. C. de Sacramentos, 23 de Diciembre de 1912, otorgó la concesión y privilegio siguiente: «Pueden permitir los Ordinarios, por justos y razonables motivos, que se lleve la Santa Eucaristía en privado a los enfermos que no pueden salir de casa y desean comulgar por devoción, sobre todo cuando en la misma parroquia son muchos los que desean hacerlo, o uno mismo el que lo pide con frecuencia; sin que sea menester guardar las prescripciones del Ritual Romano, con tal que

al menos se observe la forma ordenada por Benedicto XIV en el Decreto *Inter Omnigenas* (2 de Febrero de 1744).

Posteriormente, el Código canónico ratificó e incorporó a la legislación la ley general y el privilegio, en su canon 847, que dice: «A los enfermos llévase la sagrada Comunión *públicamente*, a no ser que una causa justa y razonable otra cosa aconseje».

Licencia del Ordinario

Antes del Código no cabe duda que se necesitaba esta licencia, según expresamente lo dice el texto del citado Decreto: «Pueden permitir los Ordinarios...». Promulgado el Código, como en el canon transcrito no se expresa la necesidad de tal licencia, opinaron muchos y graves autores que no había que recurrir al Ordinario.

Sin embargo, habiendo algunos Prelados españoles elevado a la Santa Sede esta consulta: «Si el juez de la causa justa y razonable requerida por el canon 847 para llevar la Comunión en privado a los enfermos es cualquier sacerdote que la administre o solamente el Ordinario local»; la respuesta fué que la apreciación de la causa corresponde *exclusivamente* al Ordinario del lugar; pero con esta atenuación o advertencia, que manifiesta la mente de la Santa Sede: «Si según la común experiencia y opinión ningún inconveniente hay en la diócesis o en algún sitio particular para llevar la Comunión en privado a los enfermos, guárdense los Ordinarios de impedir a los enfermos el consuelo de la Comunión aun diaria prescribiendo la conducción pública con reglas demasiado prefijadas o generales, o reservándose dar el permiso en cada caso» (S. Congr. de Sacramen., 5 Enero 1928.—AAS, XX, 81).

Con esta resolución, equivalente e indirectamente, vino a resolverse la cuestión de la licencia o permiso, porque mientras el Ordinario no juzgue que existe causa suficiente no se podrá usar del derecho o privilegio que venimos exponiendo.

Causa suficiente

No se requiere precisamente que las causas sean *graves y urgentes*, sino que basta cualquier causa *justa y razonable*. La misma Sda. Congregación por vía de ejemplo señala estas dos: que en la misma parroquia sean muchos los enfermos que piden la Comunión, o bien que sea uno el que la pida con frecuencia; porque la misma frecuencia de traer y llevar al Señor públicamente por las calles, dice menos bien con la reverencia que se le debe.

Los canonistas suelen comúnmente señalar como causas suficientes, entre otras: a) el temor fundado de irreverencias, aun meramente *negativas*, particularmente en las grandes ciudades, a ciertas horas del día, y por calles o plazas muy concurridas; b) la resistencia del enfermo o de su familia a recibir la Comunión públicamente por temor no infundado a rumores y falsas interpretaciones; c) los inconvenientes de llevarla públicamente con frecuencia; d) la necesidad de llevarla muy de mañana a un enfermo que no puede guardar el ayuno, etc.

Dicho se está que la causa habrá de ser mucho mayor cuando se trate de la administración privada del *Viático*, como se colige de la jurisprudencia de las Sagradas Congregaciones, de la costumbre, y de la naturaleza misma del asunto; ya que la solemnidad de este último Sacramento es de suyo elocuentísima profesión de fe católica y ejemplo de suma edificación para los fieles, por enseñarles a morir cristianamente informando antes de espíritu sobrenatural los momentos más solemnes de la vida.

Sobre todo en ciertas regiones y parroquias de nuestra católica España, donde la administración del Santo Viático constituye un acontecimiento religioso en el que toma parte casi todo el pueblo, causaría verdadera admiración y escándalo el hacerlo oculta y disimuladamente, a no ser en casos muy excepcionales y plenamente justificados.

Disposiciones diocesanas

En virtud de todo lo que dejamos expuesto, deseando vivamente hermanar la reverencia debida a la santísima Eucaristía con las necesidades de los enfermos, y de acuerdo con el espíritu y la letra de las prescripciones de la Iglesia, venimos en ordenar y ordenamos para toda Nuestra Diócesis lo que sigue:

1.º El *santo Viático* será conducido pública y solemnemente en todas las parroquias de Nuestra jurisdicción, siendo siempre función estrictamente parroquial. Se guardarán puntualmente las rúbricas del Ritual Romano, no omitiendo las exhortaciones en lengua vulgar, que trae el Apéndice Toledano y que, dichas con unción, tanto pueden contribuir a disponer piadosamente al enfermo y a edificar a los circunstantes.

2.º Tan sólo en casos excepcionales y por graves motivos podrá llevarse privada y ocultamente el Viático, a juicio del respectivo párroco. Mas para hacerlo habitualmente y como norma ordinaria en esta forma, por circunstancias especiales del tiempo o del lugar, es indispensable obtener *in scriptis* Nuestra autorización especial.

3.º La Comunión a enfermos por *mera devoción*, si se lleva públicamente, es también derecho privativo del párroco.

4.º Puede también ésta, con causa justa y razonable, administrarse ocultamente y con rito privado cuantas veces lo deseen y pidan los enfermos, por cualquier sacerdote indistintamente, con licencia al menos presunta del Rector de la iglesia de donde se saca la sagrada Eucaristía; pero con esta diferencia:

a) Los párrocos, o quienes hagan sus veces, quedan comisionados por Nós para apreciar por sí mismos cuándo exista causa suficiente para llevar la Comunión en forma privada, pudiendo por tanto hacerlo sin recurrir a Nuestra Autoridad.

b) Los demás sacerdotes, sean seculares o regulares, deben previamente ponerlo en conocimiento del respectivo párroco bien sea directamente, o bien por intermedio de Nuestra Curia; y esto, no para obtener de aquél una autorización o licencia que no le incumbe, sino para que, como delegado Nuestro, juzgue también y Nos informe sobre las causas y circunstancias, y para que como buen pastor conozca las necesidades espirituales de sus ovejas y los remedios que reciben.

5.º Establézcase en todas las parroquias lo que con excelentes resultados se practica en algunas, que tienen periódicamente días señalados para llevar en forma pública la Comunión a los enfermos. Ello incrementa poderosamente entre los mismos la devoción a la sagrada Eucaristía y facilita la solemne administración del Santo Viático en tiempo oportuno.

6.º Prohibimos dar sin Nuestra licencia, la Comunión aun a personas sanas al llevarla a domicilio a un enfermo; pues, según declaración de la Sda. Congregación de Sacramentos en su otro decreto *Montis Regalis*, 5 de Enero 1928, para administrar a personas sanas la sagrada Comunión fuera de iglesia u oratorio, se requiere *en cada caso licencia del Ordinario del lugar* (AAS, XX, p. 79).

7.º Vivamente recomendamos a todos Nuestros carísimos sacerdotes, que dentro de esta amplitud y máximas facilidades con que la Iglesia quiere consolar a los fieles enfermos y fomentar la frecuente Comunión, guarden y hagan guardar el supremo honor y reverencia a tan alto y divino Sacramento; y ordenamos a todos los Párrocos y en particular a los Arciprestes que Nos denuncien incontinenti cualquier abuso o extralimitación que observaren en esta materia.

Málaga 2 de Abril, 1944.

† BALBINO, OBISPO DE MÁLAGA

CIRCULARES

I

SOBRE LAS PROCESIONES LITURGICAS DE ROGATIVAS

Recordamos y urgimos cuanto en nuestro Decreto de 2 de Abril de 1939 (BOL. pp. 170-72) disponíamos sobre esta materia a, saber:

1.º En todas las iglesias parroquiales de Nuestra jurisdicción donde haya sacerdote residente, se celebrarán inexcusablemente con el mayor esplendor y solemnidad las Letanías de San Marcos y del triduo de la Ascensión: a ser posible, con procesión por fuera del templo, e invitando a los fieles.

2.º Donde haya varias parroquias, se celebrarán solamente en la principal, con asistencia de todo el clero de la población y precediendo las cruces parroquiales.

3.º En la capital se celebrarán únicamente en la Catedral, saliendo procesionalmente alrededor del templo. A las Letanías Mayores (25 de Abril) asistirán de sobrepelliz, además del Clero catedralicio todos los sacerdotes seculares residentes en la ciudad, a no ser que alguno por razones especiales fuere por Nós dispensado; y a las Menores del triduo de la Ascensión, concurrirán un día cada uno por turno, que oportunamente se señalará. En unas y otras deberán figurar todas las cruces parroquiales, y una representación, al menos, del Clero de cada parroquia. La asistencia del Clero, de no mediar causas muy poderosas, debe extenderse a la Misa de Rogaciones, que forma parte del acto litúrgico.

4.º Asimismo, en virtud de lo que prescribe el canon 1292, comentado por Nós el año 1940 (Cfr. BOL. 1940, p. 595), ordenamos que donde haya Comunidades de Reli-

giosos varones—a no ser que gocen de especial privilegio apostólico—asistan al menos dos sacerdotes por cada casa en cada uno de los días de Rogativas.

Esperamos de nuestro amadísimo Clero su puntual y diligente cooperación, como también la asistencia y correspondencia del pueblo fiel, que deberá ser previamente avisado e instruido por los sacerdotes, valiéndose para esto del preámbulo de nuestro precitado Decreto.

II

SOBRE LOS CULTOS DEL MES DE MARIA

Renovamos, a este propósito, las disposiciones dadas en años anteriores, que son las siguientes:

1.º En todos los templos debe celebrarse el Mes de María, con solemnidad o sin ella, según las circunstancias lo permitan, bien sea por la mañana o por la tarde convocando para ello al pueblo fiel. Y aun los que no pudiesen asistir al templo, procurarán hacerlo en los domicilios particulares.

2.º Se hará asimismo en todas las escuelas, así particulares como nacionales, en conformidad con lo dispuesto por la Autoridad Civil.

3.º Los Sres. Curas y Encargados de iglesias cuidarán de organizar funciones sencillas y piadosas, Comuniones generales, como también de pronunciar pláticas instructivas y exhortaciones adecuadas, y de dar a conocer las indulgencias y gracias concedidas. Son éstas, 300 días de indulgencia por cada día del mes que se haga privada o públicamente el piadoso ejercicio, y además una indulgencia plenaria al fin del mes a los que, habiendo confesado y comulgado, rueguen por las intenciones del Romano Pontífice.

4.º Autorizamos la exposición mayor del Santísimo Sacramento en dichos cultos los domingos y días festivos, y

aun los demás días con tal que al menos concurren unas 50 personas.

5.º Ninguno que se precie de buen católico y devoto de María dejará de honrarla devotamente con el rezo del Santo Rosario, a ser posible en el templo o en familia.

6.º Al igual que el pasado mes de Octubre y con los fines de expiación y rogativa por el Papa y por la paz de las naciones, recomendamos encarecidamente, al menos en los sábados de Mayo (o, si se cree más conveniente, los domingos) la tradicional y devotísima práctica del *Rosario de la Aurora* en todos los pueblos donde sea posible. En la capital se organizará solemnemente todos los sábados de dicho mes a las seis y media de la mañana, saliendo en procesión de las iglesias del Sagrado Corazón, Santiago, San Juan, Santos Mártires,—una cada día y por el orden enumerado—, para terminar siempre en la Catedral, donde se celebrará seguidamente una Misa de Comunión general. Además, las parroquias de San Felipe, la Merced, Santo Domingo con San Pedro, Cristo Rey, el Carmen, San Miguel y Corpus Christi, lo tendrán ellas independientemente todos los sábados o domingos.

Málaga 15 de Abril de 1944

† BALBINO, OBISPO DE MÁLAGA.

CANCILLERIA EPISCOPAL

CIRCULARES

I. Gratitud del Rvmo. Prelado

Con motivo de la reciente fiesta onomástica de nuestro Rvdmo. Prelado, fueron innumerables los testimonios y mensajes de felicitación y adhesión filial recibidos de toda clase de personas y entidades, así de la Capital como de los pueblos de la Diócesis.

No siendo posible corresponder individualmente a todos ellos, me encarga Su Excia. Rvma. exprese en su nombre el más profundo y sincero agradecimiento, especialmente por las oraciones elevadas al Cielo, otorgando a todos su paternal y efusiva bendición.

II. Certámenes catequísticos

Al finalizar el curso próximo se tendrán D. m., como en el pasado, los certámenes parroquial, arciprestal y diocesano, que tan excelente resultado dieron y que este año se mejorarán y perfeccionarán en varios aspectos. En otro número del Boletín se publicarán las bases concretas.

III. Cuentas de Fábrica y copias de partidas

En conformidad con lo dispuesto por nuestro Reverendísimo Prelado en su Decreto de 3 de Noviembre de 1940 (BOL. p. 684), en este segundo trimestre corresponde presentar a su aprobación las cuentas de Fábrica, etc. de los Arciprestazgos de Estepona, Grazalema, Málaga y Marbella.

Urge, asimismo, que todos los Sres. Curas entreguen en esta Curia las copias de partidas y expedientes matrimoniales correspondientes al pasado año 1943.

Y recuerden los Sres. Curas que juntamente con las cuentas de Fábrica, han de presentar: las de Obras Parroquiales, Obolo de S. Pedro y Seminario, y libros de Misas.

IV. Novena al Espíritu Santo

Recordamos a todos los Sres. Curas Párrocos y Encargados de iglesias que, por mandato de S. S. León XIII (Encíclica *Divinum illud munus*, 9 Mayo 1887), debe hacerse en todos los templos la Novena del Espíritu Santo, inmediatamente antes o después del día de Pentecostés.

Libros aprobados

Cuentas de Fábrica: Alfarnate, Alfarnatejo, Alora, Atajate, Benadalid, Benalauría, Benamocarra, Benamargosa, Carratraca, Casarabonela, Coín: San Juan—San Andrés, Cuevas del Becerro, Faraján, Fuente Piedra, Málaga: Sagrario—San Pablo, Pizarra, Sedella, Serrato.

Obolo de San Pedro: Alfarnate, Atajate, Benadalid, Benalauría, Carratraca, Casabermeja, Málaga: San Pablo, Serrato, Torremolinos, Villanueva de la Concepción.

Misas: Alfarnate, Alora, Carratraca, Casabermeja, Torremolinos.

Obras P. y D.: Alora, Benadalid, Benalauría, Casabermeja, Casarabonela, Cuevas del Becerro, Humilladero, Málaga: San Pablo, Pizarra, Torremolinos.

Confirmaciones: Benahavís, Cártama, Istán, Manilva, San Pedro Alcántara.

Autos de Santa Visita: Casares, Estepona, Manilva.

Cuentas: Carmelitas Calzadas, Carmelitas Descalzas, Dominicas y Mínimas de Antequera; Mínimas de Archidona; Cister, Dominicas, Mercedarias, Clarisas, Paz y Trinidad, y Marías Nazarenas de Málaga; Carmelitas Descalzas, Clarisas y Franciscanas de Ronda; Clarisas de Vélez-Málaga; Cruzada Expiatoria, y Hermandad de la Columna de Málaga.

Málaga, 3 de Abril, de 1944

Lic. Manrique Moreno,
Maestresc. Srio.

CONFERENCIAS MORALES DEL CLERO

I. Temas para el 23 de Mayo

Ex Theologia Dogmatica.—Ad Christi adventum omnes homines resurgere habent cum corporibus suis, et redituri sunt de factis propriis rationem.

Ex Teologia Morali.—De ministro Poenitentiae. De potestae ministri. Iurisdictionis notio, divisio, necessitas, suppletia (can. 209), Quinam gaudeant iurisdictione sive ordinaria sive delegata. De confessariis religiosarum: species et dispositiones canonicae.

C A S U S

Petrus, parochus e finitima dioecesi Cordubensi, una cum Ioanne, vicario cooperatore, paroecianorum corona circumdatus, Arundam venit, Beati Didaci Iosephi de Gadibus exsuvias veneraturus. Ibi, nulla obtenta approbatione Reverendissimi Episcopi Malacitani, tum Petrus, tum Ioannes excipiunt confessiones et priorum paroecianorum et aliorum peregrinorum ad ipsorum confessionale accedentium, illosque omnes obsolvunt.

Hinc quaeritur: An omnes absolutiones Petri et Ioannis fuerint validae et licitae.

Ex J. C. Instit.—De Consuetudine. Quid. Quot. Quo differat a lege scripta et a praescriptione. Vis consuetudinis. Revocatio vel cessatio (cc. 15-30).

II. Solución al caso de Marzo

Hay autores que sostienen que en el caso de Fabiana basta que se indique el tiempo que ha durado su vil profesión. Sin embargo, no estará demás que prudentemente se le interrogue sobre la frecuencia de su pecado y las especies principales, si pecó con personas solteras o casadas, con parientes o tal vez con personas sagradas, etc. No es, pues, del todo completa la acusación: «per decem annos me cuilibet prostitui».

En cambio, tratándose de actos internos, cometidos frecuentemente, basta indicar la costumbre y el tiempo de su duración; por lo tanto, satisfizo a la integridad acusándose «obviantes viros passim concupivi. Turpes cogitationes semper fovi». Pero como los actos internos se completan en su malicia por los actos externos, si algunas veces *previó* Fabiana que de esos pensamientos torpes había de seguirse un acto externo—e. g. pollutio nocturna—debe igualmente declararse tal previsión.

En cuanto a lo último: «semel abortum in me procuravi» debió indagar el confesor si fué «effectu secuto» o no. Porque, aunque «per se» no hay obligación de declarar los efectos no previstos del pecado, cuando éstos no dependen ya de la actual voluntad, «per accidens», por ejemplo, por razón de la censura que se incurra, puede haber tal obligación, como en el presente caso de aborto, pues se incurre en excomunión reservada al Ordinario (canon 2350), cuando el aborto se lleva a efecto.

ADMINISTRACION DIOCESANA

DELEGACION DE LA SANTA CRUZADA

Recaudación por parroquias de la Predicación de 1943,
y premio adjudicado a cada una de ellas (1)

	Recaudación	Premio
Málaga—Sagrario	15.275.—	1.000.—
» —San Juan.....	12.716.—	1.000.—
» —San Miguel Arcangel....	10.602.—	1.000.—
Antequera—San Sebastián.....	8.088.—	1.000.—
Melilla—Sdo. Corazón.....	6.817.50	1.000.—
Málaga—Santos Mártires.....	6.135.—	1.000.—
» —Santiago	6.045.—	1.000.—
Ronda—Socorro.....	4.045.—	895.25
Málaga—Merced.....	3.357.—	758.70
Ronda—Santa María.....	2.804.—	592.20
Archidona.....	1.924.—	382.50
Córn—San Juan.....	1.825.—	387.—
Málaga—Palo.....	1.706.—	000.—
Alora.....	1.512.—	515.20
Ubrique.....	1.516.—	280.55
Fuengirola	1.502.—	270.45
Alhaurín el Grande.....	1.251.—	275.60
Mollina.....	1.225.—	266.40
Málaga—San Felipe.....	1.191.—	000.—
Melilla—Santa Micaela.....	1.130.—	298.55
Málaga—San Pablo.....	1.128.—	249.75
Melilla—San Agustín.....	1.124.—	225.—
Alcalá del Valle.....	1.116.—	000.—
Málaga—Cristo Rey.....	1.111.—	246.60
Ronda—Santa Cecilia.....	1.065.—	236.25
Melilla—Purísima	1.059.—	216.—
Antequera—San Pedro.....	1.020.—	213.—

(1) El premio se destina al culto o Fábrica de la iglesia, y corresponde al 50 % de lo recaudado por el Indulto de Cruzada, con un tope máximo de mil pesetas. No se da a las que liquidaron fuera del plazo hábil.

	Recaudación	Premio
Vélez-Málaga—San Juan.....	951.—	222.75
Málaga—Corpus Christi.....	910.—	000.—
Arriate	882.—	000.—
Zafarraya	842.—	185.60
Vélez-Málaga—Santa María.....	725.—	159.75
Torre del Mar.....	720.—	000.—
Málaga—Ntra. Sra. del Carmen...	705.—	157.50
Casares.....	651.—	000.—
Churriana	635.—	141.75
Marbella.....	605.25	123.75
Bobadilla.....	587.—	119.25
Grazalema.....	585.—	126.—
Cuevas de San Marcos.....	566.—	133.20
Almáchar.....	541.—	116.10
Nerja.....	529.—	129.25
Periana.....	490.—	103.50
Setenil	479.—	000.—
Málaga—Santo Domingo.....	470.—	94.50
Ronda—Espiritu Santo.....	453.—	00.—
Gaucín.....	450.—	94.50
Cuevas Bajas.....	405.—	81.90
Torremolinos.....	396.—	83.25
Yunquera.....	380.—	81.—
Torróx.....	378.50	80.10
Valle de Abdalajfs.....	371.25	79.20
Antequera—Santiago.....	363.—	80.55
Coín—San Andrés.....	360.—	78.75
Cortes de la Frontera.....	355.—	78.75
Olvera	343.—	83.25
Pizarra.....	343.—	71.55
Melilla—Milagrosa.....	320.—	65.25
Estepona.....	319.—	56.25
Alfarnate.....	300.—	52.65
Antequera—Santa María.....	284.—	67.50
San Pedro Alcántara	283.—	62.50
Cártama	277.—	60.75
Fuente de Piedra.....	274.—	49.50
Málaga—San Patricio.....	260.—	60.50
Monda	243.—	55.55
Cómpeta	230.—	47.25

	Recaudación	Premio
Antequera—San Miguel.....	225.—	55.55
Casabermeja	221.—	47.25
Colmenar	220.—	42.30
Benaocaz.....	217.—	46.35
Villaluenga del Rosario.....	214.—	46.80
Villanueva del Trabuco.....	213.—	41.40
Manilva.....	205.—	44.10
Benalmádena.....	205.—	45.65
Málaga—Purísima Concepción.....	202.—	42.75
Frigiliana.....	186.—	40.50
Guaro.....	160.—	45.—
Montejaque.....	157.—	36.45
Humilladero.....	135.—	55.75
Burgo.....	145.—	52.40
Algarrobo	151.—	55.75
Algatocín.....	115.—	00.—
Benarrabá.....	115.—	00.—
Bosque.....	115.—	24.75
Comares.....	111.—	22.50
Arenas.....	98.—	16.65
Benalauría	91.—	22.50
Canillas Aceituno.....	89.—	18.45
Villanueva del Rosario.....	87.—	21.60
Riogordo.....	85.—	18.—
Rincón—Cala.....	85.—	18.45
Sedella.....	81.—	17.55
Moclinejo	79.—	15.30
Puerto de la Torre.....	77.—	17.50
Banaoján.....	77.—	16.15
Tolóx	75.—	14.85
Mijas.....	71.—	18.—
Canillas de Albaida.....	68.—	15.75
Villanueva de la Concepción	68.—	18.—
Maro.....	66.—	14.85
Alhaurin de la Torre.....	64.—	14.40
Faraján.....	60.—	15.50
Almogía.....	55.—	15.05
Benadalíd	55.—	11.25
Cutar.....	51.—	11.25
Alozaina.....	50.—	00.—

	Recaudación	Premio
Villanueva de Algaida	50.—	00.—
Cuevas del Becerro	49.—	10.80
Alpandeire	45.—	9.—
Alfarnatejo	40.—	9.—
Atajate	35.—	6.75
Archez	32.—	7.60
Casarabonela	31.—	6.75
Júzcar	30.—	6.75
Sayalonga	30.—	6.75
Serrato	30.—	6.75
Cartagima	30.—	6.75
Istán	26.—	0.—
Borge	20.—	4.50
Benamahoma	20.—	4.50
Campanillas	20.—	4.50
Carrataca	20.—	0.—
Genaguacil	20.—	0.—
Igualaja	20.—	4.50
Jimera de Libar	20.—	4.50
Ojén	20.—	4.50
Olfas	20.—	4.50
Totalán	20.—	4.50
Verdiales	20.—	4.50
Viñuela	20.—	4.50
Jubrique	20.—	0.—
Benagalbón	14.—	3.15
Algaucín	11.—	2.25
Málaga—San Pedro	10.—	2.25
Benamargosa	8.—	1.80
Benamocarra	8.—	1.80
Macharavialla	8.—	2.70
Pujerra	8.—	1.80
Iznate	4.—	0.90
Parauta	2.—	0.45
Benahavís	1.—	0.—
Salares	0.—	
TOTAL	120.716.50	17.526.50

**Resumen de lo que han entregado las parroquias
y otras iglesias durante el año 1943 para
«Obras Diocesanas»**

	Pesetas		Pesetas
Málaga-San Juan	5.345.81	Casarabonela	151.95
» Sagrario	5.018.62	Melilla-Purísima	144.85
» Mártires	5.937.50	Miraflores del Palo	140.—
» Santiago	5.065.86	Fuengirola	134.50
» Catedral	2.931.45	Arriate	133.65
Melilla-Sdo. Corazón	2.930.20	Yunquera	126.15
Málaga-San Pablo	1.408.81	Grazalema	125.—
Cófn	1.408.55	Cómpeta	97.85
Málaga-N. S. de la Merced	1.408.27	Antequera—S. Miguel	95.05
» N. S. del Carmen	1.241.25	Málaga-S. Felipe Neri	72.67
» Sto. Domingo	845.—	Melilla-Cruz Roja	72.—
Anteq. ^a S. ^a María (2 años)	801.05	Málaga-Reparadoras	69.15
Málaga-Cristo Rey	515.90	» S. Agustín	69.15
Alhaurín el Grande	475.70	» Serv. Doméstico	68.35
Málaga-Corpus Christi	455.27	Bobadilla	64.85
Ubrique	442.—	Alcalá del Valle	64.30
Málaga-Sdo. Corazón	414.40	Compañillas	58.—
Vélez-Málaga	399.02	Huñilladero	54.50
Málaga-Sto. Cristo	379.50	Archidona-Escolapios	45.45
Mollina	372.—	Setenil	42.80
Torremolinos (2 años)	371.90	Colmenar	42.25
San Pedro Alcántara	362.70	Ronda-Espíritu Santo	36.56
Estepona	361.—	Alora	35.50
Zafarraya (2 años)	341.41	Comares	32.10
Olvera	325.92	Frigiliana	29.95
Cuevas de S. Marcos	285.50	Cuevas del Becerro	29.40
Nerja	318.—	Valle de Abdalajís	28.50
Fuente Piedra	275.50	Montejaque	25.80
Málaga—Hospital Noble	275.15	Periana	25.75
Cártama	254.55	Benaoján	25.95
Pizarra	215.95	Alfarnate	22.90
Melilla-Milagrosa	180.80	Monda	21.25
Archidona	167.69	Málaga-Trias. Carmelitas	21.25
El Burgo	165.94	Totalán	21.20
Almáchar	157.50	Guaro	18.60

	Pesetas		Pesetas
Sayalonga	14.60	Villanueva del Rosario	8.15
Olías	14.50	Málaga-Domínicas	7.40
Riogordo	14.25	Alfarnatejo	7.25
Algarrobo	13.25	Borge	6.—
Igualeja	12.—	Moclinejo	6.—
Rincón y Cala	12.—	Villva. de la Concepción	5.05
Villanueva del Trabuco	9.10	Málaga-Cister	1.—
Casabermeja	8.65		
Canillas de Albaida	8.55	Total	39.574.27

Parroquias que están en descubierto en 1943

Alcaucín	Faraján
Algatocín	Gaucín
Alhaurín de la Torre	Genalguacil
Almogía	Istán
Alozaina	Jimera de Líbar
Alpandeire	Jubrique
Antequera-S. Sebastián	Júzcar
» S. Pedro	Macharavialla
Atajate	Málaga-San Felipe
Benadalid	Manilva
Benagalbón	Marbella
Benahavís	Maro
Benalmádena	Mijas
Benamahoma	Ojén
Benamargosa	Parauta
Benamocarra	Pujerra
Benaocáz	Ronda-Santa María
Benarrabá	» Santa Cecilia y Socorro
Bosque	Salares
Canillas de Aceituno	Sedella
Cartajima	Serrato
Carratraca	Tolóx
Casares	Torre del Mar
Cortes de la Frontera	Torróx
Cuevas Bajas	Villaluenga del Rosario
Cútar	Viñuela
Churriana	

TRIBUNAL ECLESIASTICO

EDICTO

Divorcio: Campos-Ruiz

Por el presente se comunica y hace saber a Don Eliseo Ruiz Llobregat, cuyo actual paradero se ignora, que la demandante Doña Angela Campos Guirval, a tenor del canon 1740, ha renunciado al pleito de divorcio CAMPOS-RUIZ; y que este Tribunal concede al demandado Sr. Ruiz para que pueda aceptar la renuncia, o al menos impugnarla, el plazo de veinticinco días, contados a partir de esta fecha, pasados los cuales sin que se haga manifestación alguna, se entenderá concedida la aceptación. Las Autoridades y demás ministros de la Iglesia y los fieles en general que tengan noticia del paradero del Sr. Ruiz Llobregat procuren hacerle llegar esta notificación.

Dado en Málaga a quince de Abril de mil novecientos cuarenta y cuatro.

DR. LEÓN DEL AMO
Provisor

Por mandato de S. S. Ilma.
FERMIN DE ECHEVARRIA
Notario

SECCION CANONICA

DOCUMENTOS DE LA SANTA SEDE

DISCURSO

de Su Santidad en el V aniversario de su Coronación, dirigido al pueblo romano, congregado en la plaza de San Pedro (1)

«En la desolación que os ha arrebatado vuestra felicidad doméstica, vosotros, amados hijos e hijas, a quienes las presentes calamidades han obligado a vagar dispersos, errantes, sin hogar, separados quizás en vuestras mismas familias los unos de los otros, ignorantes y sin noticias de aquellos a quienes la sangre y el amor os ligan especialmente; preocupados por su suerte, como ellos a su vez tiemblan por la vuestra; vosotros, a quienes, sin embargo, la fe os muestra un Padre de todos los pueblos, que ha prometido a los que le aman convertirles todo en bien, aun aquello que es más pesado y amargo, vosotros habéis venido hoy atraídos y movidos por vuestro ardor filial para recibir del Vicario de Cristo la palabra de bendición y de consuelo. Os habeis reunido a nuestro alrededor para oír de nuestros mismos labios y para leer en nuestro rostro que todo el cúmulo de vuestros afanes es también nuestro y nos amarga en lo íntimo de nuestro corazón.

El dolor es amor

¡Oh amados hijos e hijas! El dolor que nos une a todos vosotros es amor que nos obliga a amaros doblemente y tanto más cuanto mayores son vuestras aflicciones. Y tened por cierto que ni una sola de vuestras penas, ni una sola de vuestras angustias espirituales y corporales, dejan de lacerar nuestro corazón más profunda y dolorosamente de lo que nos afligen nuestros mismos sufrimientos personales.

(1) De la Revista «Ecclesia».

Desde el día en que hubimos de ver desoídas nuestras instancias para alejar el azote de la guerra, cuyas espantosas y desastrosas consecuencias preveíamos, nuestra Paternidad espiritual, que contemplaba con ojos de ansiosa solicitud el número innumerable de tales consecuencias, nos preparaba y consagraba por entero al alivio de las necesidades y de los sufrimientos; a dar—dentro, por desgracia, de las escasas posibilidades de nuestras fuerzas materiales—pan y vestido al que ya nada tenía y de todo necesitaba; a reunir a aquellos a quienes las batallas y las invasiones habían separado. No hubo esfuerzo que no realizáramos ni cuidado que dejáramos pasar para que las poblaciones no cayeran en los horrores de la deportación y el destierro. Y cuando la dura realidad vino a frustrar nuestras más legítimas esperanzas hicimos cuanto pudimos, por lo menos, para suavizar sus rigores.

Gratitud a los bienhechores

Conscientes, sin embargo, de la insuficiencia de nuestras posibilidades, no dejamos de pedir socorros a gritos, como un padre que, en su dolor por sus hijos desgraciados, invoca el auxilio de los cercanos y de los lejanos en cuyo pecho palpita un corazón generoso. No han faltado almas devotas y bienhechoras que han respondido a nuestros clamores. Nuestro profundo reconocimiento conserva sus nombres en nuestro corazón y los presenta a Dios para que los inscriba en el libro de la eterna recompensa.

**Respeto a Roma,
Ciudad Sagrada**

Pero en esta hora especialmente grave para la tan martirizada ciudad de Roma, despedazada en las carnes vivas de sus habitantes horriblemente muertos, mutilados o heridos, y cuando más agudos se han multiplicado los sufrimientos y más agobiantes y cotidianas las necesidades, rogamus de nuevo, suplicamos, conjuramos a todos los que de cualquier manera pueden ayudar ya con dones materiales ya con el trabajo y con la oferta de su colaboración, que no nieguen su eficaz aportación y asistencia a tan ingente y caritativa obra. Y si en todos los continentes cada una de las ciudades atormentadas por una guerra aérea que no

sabe ni de leyes ni de frenos es ya un acta terrible de acusación contra semejantes métodos de lucha, ¿cómo podríamos Nos creer que nadie jamás pueda osar convertir a Roma, esta ciudad sagrada que pertenece a todos los tiempos y a todos los pueblos y a la que el pueblo cristiano y civilizado mira con mirada fija y trepidante, convertirla, volvemos a decir en campo de batalla, teatro de guerra, perpetrando así un acto tan militarmente sin gloria como abominable a los ojos de Dios y de una Humanidad consciente de los más altos e intangibles valores espirituales y morales? Así, pues, no podemos menos de dirigirnos una vez más a la perspicacia y a la prudencia de los que llevan la responsabilidad en las dos partes beligerantes, en la seguridad de que no querrán vincular su nombre a un hecho que por ningún motivo y de ninguna manera se podría justificar ante la Historia, sino que dirigirán más bien sus pensamientos, sus deseos, sus ansias, sus trabajos a la consecución de una paz que nos libre de toda violencia interna y externa, para que su memoria sea perdurablemente bendecida y no maldecida a través de los siglos sobre la faz de la tierra.

**Llevad también
vosotros la Cruz**

Amado pueblo romano, en el torbellino de tantas desventuras y pruebas, Nós sentimos y reconocemos en la amargura de nuestro espíritu cuán desproporcionados e inadecuados al exceso inmenso de una miseria sin nombre son todos los socorros humanos. Hay desdichas para las que no basta la mano del hombre, aun la más magnífica y generosa. Alzad por eso los ojos arriba, amados hijos e hijas, hacia Aquel que os dará fuerzas para llevar vuestra cruz con fe viva y cristiana fortaleza, a Jesucristo, Nuestro Señor y Salvador. A El deseamos llevaros. El mismo os invita y os dice: «Venid a Mí todos los que andáis agobiados en trabajos y cargas, que yo os aliviaré». El ha querido experimentar la existencia de nuestra vida terrena, los males y las aflicciones, las congojas y los tormentos más atroces que proceden de los hombres; El, os precede con su cruz; ¡seguidle! El, inocentísimo, lleva la cruz; llevad también vosotros la vuestra con espíritu de sacrificio y resignación por

los pecados y hechos ajenos que han provocado los justos castigos de Dios. El lleva la cruz por la salvación del mundo; llevadla también vosotros como El, para que la fe viva y el temor de Dios, las santas costumbres y el amor cristiano revivan en todos los corazones, en todas las familias, en la vida social y en todos los pueblos. El lleva la cruz por la paz del mundo, llevadla también vosotros con El para obtener para vosotros y para todo el género humano la paz que El dió y la paz entre las naciones.

Ardiente Invocación

¡Oh Jesús, Dios omnipotente y eterno que te dignaste tomar nuestra naturaleza haciéndote hermano nuestro y consolador de los afligidos!; dirige una mirada de gracia y de misericordia a esta muchedumbre de hijos e hijas nuestros a quienes la guerra ha privado del hogar amado y que contemplan con tristísima angustia su porvenir incierto y obscuro. La fe en Ti, que ellos abrazaron en días serenos y prósperos, hoy, que un padecimiento indecible les azota, ha llegado a ser más que nunca su apoyo supremo, esperanza de consuelo en todos los pasos del áspero y doloroso sendero hacia el que las vicisitudes de la guerra les ha llevado.

¡Oh Hijo del Padre celestial, Sabiduría Divina, que diriges el curso de los siglos y la sucesión de los pueblos!; manda a las tempestades y a los huracanes que turban la tranquilidad del género humano por Ti redimido; quédate con nosotros, miseros e infelices; obra y vive con nosotros para que nosotros vivamos en Ti y Tú seas en todo momento nuestro sostén, nuestro consuelo, nuestra gracia, nuestra virtud, nuestra justificación y nuestro perdón en todos los errores a los que nos puede llevar la flaqueza humana, Tú, que encarnaste de tu Santísima y Dulcísima Madre María y bajo el vigilante cuidado de tu castísimo padre putativo Jose, quisiste, siendo todavía tierno niño, ser prófugo, concede a los que hoy vagan errantes sin techo, aquella inmutable conformidad con el querer divino que entonces elevó y santificó los sufrimientos de tu destierro y de tu familia. Tú, que siendo el dueño de todos los bienes de la tierra pudiste decir de Ti mismo: «Las raposas tienen madriguera y las aves del cielo nido; pero el Hijo del Hombre no tiené sobre qué reclinar su cabeza», haz que estos

nuestros hijos e hijas, agobiados por angustias indecibles y desalojados de sus casas, saquen del ejemplo de tu voluntaria pobreza la fortaleza divina y el valor cristiano de soportar con meritoria paciencia y dignidad las amarguras de su desventurada vida.

Eterno y Sumo Sacerdote, que por benigna disposición de reunir a todas las gentes en un solo redil y bajo un solo Pastor, mostraste a Pedro el camino de Roma y aquí pusiste sobre la cabeza de la urbe aquella diadema de verdad y de gracia ante la que se inclinan reverentes y agradecidos los fieles del Universo, recibe a esta ciudad en una hora de peligros constantemente crecientes bajo las anchas alas de Tu omnipotencia y de Tu protección; concede a los que aquí moran el transformar estos días de temores y de angustias en tiempo de recogimiento espiritual, de decidida y sincera vuelta a Ti y a Tu Santa Ley, con tanta frecuencia olvidada y violada.

¡Oh Señor!: en nombre y en unión de todos aquellos que el tremendo conflicto ha sumergido en el luto, en la miseria y en el llanto, te suplicamos con la plegaria de la sagrada liturgia: «Muéstranos, ¡oh clemente Señor!, Tu inefable misericordia, a fin de que nos purifique de todos los pecados y al mismo tiempo nos libre de las penas que por ellos merecemos. Da a todos los que en Ti confían el ver amanecer el día en que el Pastor y grey, magnificándote a Ti y a Tu infinita bondad, puedan exclamar con gozo y gratitud: «Misericordia ha sido del Señor el que hayamos sido salvados. Salvados, sí, acá abajo y para toda la eternidad.» Así sea».

DE LA CURIA ROMANA

Suprema S. Congregación del Santo Oficio

De confessariorum agendi ratione circa VI

Decalogi praeceptum

Supremae Congregationis S. Officii Instructio, 16 maii 1943:

I. — NORMAE QUAEDAM. — «Ecclesia nunquam omisit omne studium atque sollicitudinem adhibere ne sacramentum Poe-

nitentiae, quod post amissam baptismi innocentiam datum est divina benignitate perfugium, per daemonum fraudem, et hominum Dei beneficiis perverse utentium malitiam, naufragis ac miseris peccatoribus luctuosum evadat exitium» (1) et quod in animarum salutem institutum est, in earum perniciem atque sacerdotalis sanctimoniae et dignitatis detrimentum per hominum inconsiderantiam vel levitatem quomodocumque vertatur.

Est autem, super cetera, haud spernendum hac in re periculum, si in *interrogandis* atque *instruendis* poenitentibus circa VI Decalogi praeceptum considerate ac circumspecte, ut rei asperitas exigit, atque Sacramenti dignitati congruit, confessarius sese gerere neglegat; sed ultra modum progrediatur et officium consulendi confessionis integritati atque poenitentium bono, aut si tota eius *agendi ratio*, *maxime cum mulieribus*, debita sanctitate et gravitate careat: haec enim fidelium animos facile offendunt, suspicionum ansas dant atque Sacramenti profanationis initium evadere possunt.

Ut vero tanto discrimini omni ope atque opera occurratur, haec Suprema S. Congregatio opportunum duxit has in memoriam redigere normas ad quas confessarii animum mentemque sedulo intendant necesse est, et futuri confessarii in Seminariis et scholis theologicis mature attenti reddantur.

I.—Codex I. C. peropportune monet ne confessarius curiosis aut inutilibus quaestionibus, maxime circa VI Decalogi praeceptum, quemquam detineat, et praesertim ne iuniores de iis quae ignorant imprudenter inrerroget (can. 888 § 2). Porro inutiles quaestiones sunt quae supplendae poenitentis accusationi eiusdemque animi dispositionibus cognoscendis minime necessariae demonstrantur. Poenitens enim iure divino tenetur dumtaxat omnia et singula peccata gravia post Baptismum commissa et nondum per claves Ecclesiae directe remissa, quorum post diligentem sui discussionem conscientiam habeat, confiteri et circumstantias in confessione explicare quae speciem peccati mutant (2), modo tamen specificas huiusmodi malitias peccando cognoverit, ac proin contraxerit. Haec, igitur, tantum confessarius per se a poenitente sciscitari tenetur, si rationabiliter suspicatur eadem bona vel

(1) Const. Benedicti Pp XIV. «Sacramentum Poenitentiae» 1 iunii 1741.

(2) Concil. Trident. Sess. XIV, cap. V; C.I.C., can. 9.

mala fide in confessione praetermissa fuisse; et si quando contingat cuiusdam poenitentis examen ex toto supplendum esse, non ultra prudentis coniecturae modum, attenta poenitentis conditione, percontando, progrediatur.

Omittendae igitur sunt, utpote inutiles, molestae atque hac in re periculo plenae, interrogationes de peccatis quorum nulla cadit in poenitentem positiva atque firma suspicio; item de peccatorum speciebus quas haud verisimile est ipsum contraxisse; de peccatis materialibus, nisi ipsius poenitentis bonum vel avertendum mali communis periculum monitionem postulet vel suadeat; item de circumstantiis moraliter indifferentibus, atque praesertim de modo quo peccatum commissum est. Quin immo si poenitens sponte, seu prae scrupulis seu tandem prae malitia, in explicandis luxuriae peccatis vel tentationibus modum excedat aut pudicitiam verbis offendat, confessarius prudenter, at prompte ac fortiter, cohibere ne omittat.

Meminerit insuper confessarius divinum de confessionis integritate praeceptum cum gravi poenitentis vel confessarii damno, quod sit confessioni extrinsecum, non urgeri; ac proin quoties vel poenitentis scandalum vel ipsius confessarii ruina ex interrogatione prudenter timeatur, eadem abstinendum esse. In dubio, vero, commune doctorum monitum sit semper menti defixum, hac in re melius esse deficere quam cum ruinae periculo excedere.

Tandem confessarius, interrogando, cautissime semper procedat, propositis prius generalioribus, ac postea, si casus ferat, magis definitis interrogationibus. Hae tamen semper sint breves, discretae, honestae, devitatis prorsus locutionibus quae phantasiam vel sensum moveant, aut pias aures offendant.

II.—Neque minori prudentia atque gravitate confessarius opus habet dum poenitentes, pro suo munere medici et magistri, *monet* atque *instituit*. Id vero apprime atque probe meminerit sibi haud corporum sed animarum curationem concreditam esse. Eius, igitur, per se non est consilia poenitentibus dare quae *ad medicinam vel hygienem* spectant, atque ea omnino devitet quae mirationem moverent vel scandalum gignerent. Si quae, vero, consilia, huiusmodi necessaria, etiam propter conscientiam, censeantur, eadem a perito recto, prudenti, atque morali doctrina instructo tradendae sunt, ad quem igitur poenitens remittendus est.

Itidem ne audeat confessarius, seu sponte seu rogatus,

de natura vel modo actus quo vita transmittitur poenitentes docere, atque ad id nullo unquam praetextu adducatur.

Moralem vero institutionem et opportunas monitiones iuxta probatorum auctorum doctrinam suis poenitentibus tradat, idque prudenter, honeste, moderate, non ultra veram poenitentis necessitatem; neque abs re animadvertere fuerit inconsiderate illum agere atque recte munere suo non fungi qui videatur fere unice, interrogationibus et monitis, de his peccatis sollicitus,

III. Oblivioni tandem dandum non est mundum in maligno positum esse (1), atque «sacerdotem quotidiana consuetudine versari quasi *in medio nationis pravae*: ut saepe in pastoralis ipsa caritatis perfunctione, sit sibi pertimescendum ne lateant inferni anguis insidiae» (2).

Quapropter cautissime semper incedat, praesertim cum mulieribus suis poenitentibus, necesse est, omnia vigilanter devitando quae familiaritatem proderent vel periculosam amicitiam fovere possent. Ne igitur in iisdem cognoscendis curiosus sit, neque audeat earum nomen directe vel indirecte inquirere. Eas dum alloquitur pronomen «tú», ubi familiarem consuetudinem significet, omnino ne adhibeat; earum confessiones ultra quam satis est produci ne permittat; a rebus pertractandis quae ad conscientiam non pertinent in confessione absteineat; mutuas visitationes atque commercium epistolare cum iisdem sine vera necessitate ne admittat, necnon longas colloquutiones sive in sacristiis sive in atriis seu «locutoriis» sive alibi, ne sub praetextu quidem spiritualis directionis.

Id, vero, confessarius omni vigilantia praecavere debet ne pietatis fuco affectus humani suipsius vel poenitentium animo paulatim irrepant atque foveantur; sed omni ope continenter eniti debet «ut quidquid pro sacro munere agit, secundum Deum agat instinctu ductuque fidei» (3).

IV. Quo vero facilius atque tutius valeant confessarii tali munere fungi, ad id mature a suis magistris instituantur atque doceantur, neque tantum principiis, sed specimine

(1) I loa, V, 10.

(2) Pius Pp. X. Exhortatio ad Clerum catholicum «Haerent animo», 4 augusti 1908.

(3) Pius Pp. X. Exhortatio ad Clerum catholicum «Haerent animo», 4 augusti 1908.

quoque et exercitatione, ut accurate sciant quomodo sint necessariae vel utiles quaestiones; quae contra omittendae, atque quatenus adhibenda iuxta patrum sermonem verba.

Datum Romae, ex Aedibus S. Officii, die 16 maii 1943.

F. Card. MARCHETTI SELVAGGIANI
Secretarius

II. LITTERAE AD ORDINARIOS DATAE.—«Excme. Domine: Neminem sane latet quanta prudentia confessariis opus sit in obeundo suo gravissimo munere, praesertim in interrogandis et instruendis fidelibus circa VI Decalogi praeceptum, necnon in sua agendi ratione cum mulieribus poenitentibus.

Quo vero iidem facilius valeant suo officio ea qua par est sanctitate et gravitate fungi, Emmi DD. Cardinales, rebus fidei et morum tutandis praepositi, sui muneris esse duxerunt adnexas redigere Normas.

Curent igitur Excellentissimi Ordinarii ut eadem, firmis coeteris S. Sedis Constitutionibus et Instructionibus, a confessariis omnibus sanctissime serventur, atque sive per se sive per vicarios foraneos aliosve praestantiores ecclesiasticos viros perattente advigilent ne eorum agendi ratio cum mulieribus suis poenitentibus familiari consuetudine, iuxta ea quae n. 3. Normarum edicitur, quomodocumque dehoneſtetur. Sicubi vero abusus hac de re irrepserint, satagent eos omni opera, adhibitis quoque, si opus fuerit, sanctionibus poenalibus, districte compescere.

Cum autem, prae humana infirmitate et malitia, omnis generis peccata contra sextum in confessione attingi haud raro necesse sit, mox futuri sacerdotes circa finem cursus theologici, caute et solide a docto et pio Magistro hisce de rebus instituendi sunt, ne cogantur postea soli atque imperiti inopinatum hostem, haud sine discrimine et angustiis, agredi. Quo enim melius fuerint de his instructi, eo facilius miserrimas animarum conditiones intelligent iisdemque sine ulla cunctatione occurrent, neque ipsis opus erit multis atque molestis quaestionibus peccata a poenitentibus percontari sed raptim poterunt hanc lubricam materiam attingere et absolvere. Haec institutio talis erit prout n. 4. Normarum commendatur.

Non ideo tamen iis qui recenter sacerdotali caractere aucti sunt directa animarum cura, nisi necessitas urgeat, com-

mittenda est vel facultas tribuenda excipiendi feminarum confessiones; sed sub assidua provectoris ac dignioris alicuius sacerdotis vigilantia sacri ministerii exercitio primum paulatim initientur.

Ceterum fidelium, maxime feminarum, sacramentalium confessionum excipiendarum facultas iis dumtaxat tribuenda est qui certa prudentiae, probitatis ac sufficientis scientiae argumenta exhibuerint.

Haec dum Tecum communico, impensos meae aestimationis sensus Tibi obtestor, permanens Excellentiae Tuae Revmae, addictissimus. — F. Car. MARCHETTI SELVAGGIANI, *Secretarius*».

Sal Terrae. Diciembre 1943; pgs. 676-680).

NUNCIATURA APOSTOLICA

El Excmo. Sr. Nuncio da las gracias al pueblo español

La Nunciatura Apostólica ha hecho pública la siguiente nota:

«Una vez más el católico pueblo español ha dado una prueba magnífica de su profunda devoción y ardiente amor al Vicario de Cristo con ocasión del quinto aniversario de su Coronación.

Autoridades eclesiásticas, civiles y militares, Corporaciones municipales y provinciales, Cabildos y Seminarios, entidades profesionales, centros docentes, Comunidades religiosas, Acción Católica, Cofradías y Asociaciones piadosas y millares de fieles han enviado a esta Nunciatura, por medio de telegramas, tarjetas y mensajes, la expresión de sus filiales sentimientos hacia la Augusta Persona del Santo Padre con un fervor acrecentado por la consideración de la amargura y preocupación que en la hora presente oprimen el corazón del Papa.

No siendo posible contestar a cada una en particular, el Nuncio Apostólico se complace en expresar a todos por estas líneas su reconocimiento de gratitud por las insuperables manifestaciones que de su fe y religiosidad ha dado el pueblo español, estando seguro de que esta corriente de afectos, llevará gran consuelo al corazón del Sumo Pontífice en medio de sus tribulaciones».

DOCUMENTOS DEL EPISCOPADO

Mensaje del Episcopado Español a S. S. Pío XII

Conmovido el Episcopado Español no sólo por la trágica situación del mundo a causa de la prolongada y devastadora guerra mundial, sino también a causa de las violaciones ya cometidas de la independencia y sagrada neutralidad de la Ciudad del Vaticano, y por los peligros que acechan a la Eterna Roma, con sus venerandas Basílicas y sagrados sepulcros, acude respetuoso ante Vuestra Santidad en el día solemne del quinto aniversario de vuestra coronación, con su filial homenaje colectivo en esta hora de prueba, uniendo sus fervientes plegarias y las de sus diocesanos a las vuestras, a fin de que cese este terrible azote de la guerra, merecidísimo castigo por el desprecio de las leyes de la moral cristiana y el apartamiento de Cristo, para que llegue pronto la hora de una paz justa y equitativa, y de una manera especial para que sea guardada incólume vuestra sagrada Persona y la Ciudad del Vaticano, y sean evitados por uno y otro bando beligerante los daños a Roma, corazón de la Cristiandad y Madre espiritual de todos los hijos fieles del Vicario de Cristo, esparcidos por todas las partes del mundo.

Sabéis bien, santísimo Padre, la tradicional devoción de los obispos y fieles españoles a la Silla de Pedro. Esta fidelidad no ha disminuído un ápice en los tormentosos tiempos presentes; antes al contrario, contad con esta fidelidad para seguir indeclinablemente vuestras enseñanzas, para seguirlos y para acompañaros en el camino de todos los sacrificios, para orar con Vos, sentir con Vos, trabajar unidos a Vos hasta la muerte.

Que el Señor conserve a su Vicario en la tierra y prolongue su vida y le haga dichoso en la tierra y no lo entregue al perverso ánimo de sus enemigos.

Por el Episcopado Español,
† ENRIQUE, Arzobispo de Toledo,
Prímado de España

Contestación telegrá-
fica de la Santa Sede

«Exmo. Mons. Pla y Deniel, Arzobispo de Toledo.

El filial homenaje, los devotos augurios y las fervidas plegarias ofrecidas por Vuestra Excelencia en nombre del Episcopado Español, han sido de gran consuelo para el paternal corazón de Su Santidad, profundamente amargado por las crecientes devastaciones, ruinas y lutos que la guerra continúa esparciendo desgraciadamente en una tan grande parte del mundo, no exceptuando ni siquiera a Roma y la misma Ciudad del Vaticano. El Augusto Pontífice confía que las fervidas plegarias de esos amados hijos, hechas más aceptas a Dios Misericordioso por el sacrificio y por la penitencia, apresurarán el día en el cual los hombres, depuestas las armas, extinguida toda discordia y todo rencor y volviéndose a reconocer hermanos, colaboren lealmente por el común bienestar, y valdrán también para ahorrar a la Alma Ciudad ulteriores, más graves y tal vez irreparables daños. Su Santidad con ánimo agradecido y con paternal afecto concede de todo corazón al Episcopado, al Clero y a todos los fieles especial bendición apostólica, prenda de los más copiosos favores celestiales para la Iglesia y la Nación Española.

CARDENAL MAGLIONE».

Petición del Episcopado al Gobierno Español en orden a la inmunidad de Roma

Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores.

Excelentísimo Señor:

El Episcopado Español, ante los gravísimos peligros que acechan a la Ciudad del Vaticano y a la misma sagrada persona de S. S. Pío XII, ha creído un deber enviar a Su Santidad el Mensaje Colectivo, cuya copia tengo el honor de adjuntar. Mas al propio tiempo que da de ello cuenta al Gobierno Español, acude al mismo por medio de Vuestra Excelencia, a fin de manifestar la confianza que abriga de que Su Excelencia el Jefe del Estado y su Gobierno, que tan gallardas muestras de catolicidad y de veneración al Santísimo Padre vienen dando, han de interponer su valiosa influencia para que las naciones de uno y otro bando beligerante, por respeto al Papa, jefe espiritual de millones de católicos de todo el mundo, y a la Eterna Roma, lugar de veneradas reliquias cristianas y toda ella insustituible monumento de la historia y civilización de Europa, consideren y respeten a Roma como ciudad abierta, que no ha de convertirse en campo de batalla.

Dígnese, señor Ministro, hacerse intérprete de estos sentimientos del Episcopado español ante su Excelencia el Jefe del Estado y su Gobierno.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años.

Madrid, 24 de marzo de 1944.—Por el Episcopado español,

† ENRIQUE, Arzobispo de Toledo,

Primado de España

NOTA: Por conducto autorizadísimo nos consta que el Gobierno Español ha recibido con deferencia y agrado la petición hecha por el Episcopado en pleno, manifestando que estaba ya al habla con los Gobiernos de los países beligerantes para procurar un acuerdo de bases que garanticen dicho respeto. Y estas mismas declaraciones acaba de hacer públicamente el Sr. Ministro de A. Exteriores.

JURISPRUDENCIA CIVIL

JEFATURA DEL ESTADO

Nombramientos de nuevos Prelados españoles

El Boletín Oficial del Estado fecha 1.º de abril, en conformidad con el Convenio vigente entre la Santa Sede y el Gobierno español, inserta Comunicados, haciendo públicos, los nombramientos del Excmo. y Rvmo. Sr. D. Manuel Arce Ochotorena, Obispo de Oviedo, A. A. de Zamora, para la Sede arzobispal de Tarragona; del Illmo. Sr. D. Luis Alonso Muñoyerro, Fiscal del Tribunal de la Rota, para la Sede episcopal de Sigüenza; del Illmo. Sr. D. Jaime Font, Vicario general de Vich, para la Sede episcopal de Zamora; y de Fray León Villuendas Polo, Definidor General de la Orden Franciscana, para la Sede episcopal de Teruel.

Nuestro respetuoso saludo y felices augurios a los Sres. Obispos electos.

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

Por Decreto se crea el documento nacional de identidad.

El documento tendrá cinco años de validez, a partir de la fecha de expedición. Los mayores de 16 años, residentes en España, tendrán la obligación de adquirirlo, y en lo sucesivo constituirá el justificante de la personalidad individual, exigiéndose rigurosamente a tal fin. Los carnets o tarjetas de organismos oficiales, Empresas o entidades privadas, en modo alguno sustituirán al documento de identidad ni excusarán de adquirir éste, el cual se solicitará en los impresos que facilite la Dirección General de Seguridad, la que establecerá los trámites y operaciones a llenar. El coste del documento se ajustará estrictamente al que resulte de los materiales y personal empleado y de los gastos de confección. Se abonará al entregar el impreso diligenciando la solicitud en la oficina respectiva, y lo recaudado se ingresará en el Banco de España. Se facilitará gratuitamente el documento a los pobres de solemnidad y a quienes, por encontrarse en paro forzoso o carecer de medios de vida, no tengan suficientes recursos para pagarlo.

El documento se expedirá por el siguiente orden de prelación:

los que están o queden en prisión atenuada o libertad vigilada; el personal masculino que por su profesión u oficio cambie de residencia o domicilio; los varones residentes en poblaciones de más de 100.000 habitantes; los varones domiciliados en poblaciones de más de 25.000 y menos de 100.000 almas; las mujeres que por su profesión, oficio o negocio cambien de residencia o domicilio; las que vivan en poblaciones de más de 100.000 habitantes; los varones con domicilio en poblaciones de menos de 25.000 almas; las mujeres domiciliadas en poblaciones de menos de 25.000 habitantes; el resto de los españoles; los extranjeros no exceptuados, después de los tres meses y antes de los seis de hallarse con residencia en España. Respecto a los ciudadanos que tengan carnet de identidad autorizado por algún organismo del Estado, podrá demorarse la expedición del documento nacional.

El orden general que antecede no se opone a la concesión del documento fuera de turno, a quien lo solicite por razón justificada.

La Dirección General de Seguridad fijará los plazos máximos, dentro de los que hayan de solicitar y proveerse del documento nacional de identidad los individuos de cada grupo. El que deje de adquirirlo será sancionado con multa del tanto al quíntuplo del precio de aquel, a más de exigirle la inmediata obtención. El extravío, destrucción o inutilización de dicho documento llevará consigo la obligación de proveerse inmediatamente de uno nuevo, que se tramitará como el de la primera expedición.

(B. O. del E. 21-III-944).

MINISTERIO DE JUSTICIA

Personalidades Eclesiásticas condecoradas.

En el B. O. del E. de 1.º del actual se publican dos Decretos por los que se concede la *Cruz Meritísima* de San Raimundo de Peñafort a los Excmos. Sres : D. Leopoldo Eijo y Garay, Obispo de Madrid-Alcalá y D. Gregorio Modrego Casás, Obispo de Barcelona. Asimismo se insertan dos Ordenes, concediendo la misma cruz en su segunda clase de *Cruz de Honor* al Excmo. Señor D. Casimiro Morcillo González, Obispo Auxiliar de Madrid-Alcalá y a D. Eloy Montero Gutiérrez, Catedrático de Derecho Canónico y Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid.

Advertencia de la Dirección General de Asuntos Eclesiásticos.

«Excmo. y Rvmo. Sr.: Constantemente llegan a esta Dirección General instancias y documentos firmados por señores curas párrocos, ecónomos, capellanes de monjas y superiores de conventos de religiosos y religiosas, a cuyas instancias suelen acompañar otros documentos, todos los cuales vienen sin el debido reintegro del impuesto del timbre, sin el cual no puede legalmente admitirse documentación alguna en las oficinas del Estado, y, por tanto, no puede ser tramitada ni resuelta. Hasta ahora hemos venido supliendo, con carácter particular, estas deficiencias; pero ante la generalización de los casos, cuya subsanación se eleva a miles de pesetas, y en evitación de retrasos en la resolución de los asuntos interesados en dichas instancias,

Esta Dirección General tiene el honor de interesar de V. E. que por medio del Boletín Eclesiástico o de cualquier otro medio eficaz de publicación, advierta a los sacerdotes todos de su Diócesis, así como a los superiores de los conventos de religiosos y religiosas, establecidos en ella, que no se admitirá instancia, solicitud ni documento alguno que no venga reintegrado suficientemente con arreglo a la Ley del Timbre. Dicho reintegro consiste en una póliza de 1.50 pesetas para cada instancia y otra de 3 pesetas para cada certificación, más 0.25 por cada pliego supletorio. Las instancias habrán de añadir, además, otra póliza de 1.50 de la Mutualidad de Funcionarios del Ministerio de Justicia; reintegro estrictamente obligatorio, establecido por decreto de 26 de septiembre de 1943. Y como esta póliza sólo se expende en las oficinas del Registro general del Ministerio de Justicia, se deberá enviar su importe, bien por giro postal dirigido a esta Dirección General, o bien en sellos de correos de 0.40 pesetas, hasta completar 1.50 pesetas. Lo que comunico a V. E. cuya vida guarde Dios muchos años. Madrid, 14 de marzo de 1944. El Director General, Mariano Puigdollers. (Rubricado). Excmo. Sr. Obispo de Málaga.

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

Decreto por el que se declara Monumento Histórico-artístico la Iglesia Colegiata de Santa María la Mayor, de Antequera.

La Iglesia Colegiata de Santa María la Mayor, de Antequera (Málaga), es una bella y temprana manifestación del Renacimiento en Andalucía y va unida a los días más gloriosos de nuestra

Historia. Este magnífico templo basilical, de amplias proporciones y verdadera suntuosidad, consta de tres naves, más alta la central que las laterales. capilla de exquisito gusto e interesante portada.

Por ello, vistos los informes de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y de la Comisaría General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, a propuesta del Ministro de Educación Nacional y previa deliberación del Consejo de Ministros,

DISPONGO:

Art. 1.º Se declara Monumento Histórico-artístico la Iglesia Colegiata de Santa María la Mayor, de Antequera (Málaga).

Art. 2.º La tutela de este Monumento, que queda bajo la protección del Estado, será ejercida por el Ministerio de Educación Nacional.

Así lo dispongo por el presente Decreto dado en Madrid a dos de marzo de mil novecientos cuarenta y cuatro. — FRANCISCO FRANCO. — El Ministro de Educación Nacional, JOSE IBÁÑEZ MARTIN.

(B. O. del E. 27-III-944).

Remuneración de Profesores de Religión en las Universidades.

Por Orden de 18 de Marzo de 1944, publicada en el B. O. del E. del 27 del mismo mes, se acredita a los Profesores de «Religión» de las Universidades la remuneración anual de seis mil pesetas.

MINISTERIO DE TRABAJO

Se aprueba la reglamentación de trabajo en la enseñanza privada.

Quedan incluidos en esta reglamentación todos los centros de enseñanza privada, cualquiera que sea su tipo, carácter y entidad propietaria; de un modo especial se comprenden los Centros de enseñanza que pertenezcan a Fundaciones, Asociaciones religiosas y mutuas o benéficas y otras entidades análogas, y se excluyen los centros cuyo fin único sea la formación de sacerdotes o religiosos. La reglamentación comprende a todo el profesorado que no percibe directamente sus honorarios de los alumnos, sino de la entidad o persona propietaria del centro de enseñanza, y al perso-

nal administrativo y subalterno, quedando excluidas las funciones de alta dirección. Distingue cuatro clases de enseñanza; Superior, Media, Especial o Técnica y Elemental. Clasifica al personal docente en diversas categorías, así como al administrativo y auxiliar. Dispone que ningún profesor o maestro podrá tener más de 40 alumnos por cada clase. Clasifica los centros de enseñanza en cuatro grupos con arreglo al número de alumnos y señala las retribuciones para profesores licenciados de enseñanzas fundamentales entre 1.500 y 2.750 pesetas, según el número de alumnos. Los profesores de enseñanzas complementarias y auxiliares, percibirán de 1.000 a 1.750 pesetas, también según el número de alumnos, sobre la base de doce meses y clase diaria. El profesorado de Enseñanza Superior tendrá como retribución mínima, por clase diaria 325 pesetas mensuales si el centro tiene menos de 100 alumnos, y 400, si tiene más de 100. La reglamentación señala igualmente los sueldos de los maestros de enseñanza primaria y de enseñanzas elementales, así como del personal administrativo auxiliar y subalternos; jornadas de descanso, vacaciones y licencias, régimen de previsión, faltas y sanciones.

(B. O. del E., 23-IX-943).

GOBIERNO CIVIL DE MALAGA

Circular contra la blasfemia.

La dignidad de costumbres en el nuevo Estado es totalmente incompatible con ciertas lacras sociales que, como la blasfemia, son signos de incultura e irreligiosidad que hieren profundamente los arraigados sentimientos católicos del pueblo Español y que, además, señalan el desprecio y la osadía de quienes blasfeman hacia los principios fundamentales de nuestro régimen, por lo que, decidido a extinguir semejantes acciones, hechas costumbre por algunos, y en cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre la materia y las consignadas en el artículo 22 de la ley Provincial y el 41 del estatuto Provincial de 20 de Marzo de 1925, he acordado:

Primero. Recordar el exacto cumplimiento en este respecto de las circulares del Ministerio de la Gobernación de 27 de Enero y 12 de Septiembre de 1941, que prohíben terminantemente la blasfemia.

Segundo. A los infractores de estas disposiciones, que sean denunciados por blasfemar, les será impuesta la multa de quinientas

pesetas o el arresto suplementario la primera vez, y en caso de reincidencia se les impondrá mayor sanción, llegando en todo caso a la detención a mi disposición y propuesta para el ingreso en un campo de concentración.

Tercero. Tanto los alcaldes como la Guardia Civil y agentes de mi autoridad velarán por el exacto cumplimiento de esta circular denunciando a todo infractor de las mismas, aunque la infracción no se haya cometido en público.

Lo que se hace público para general conocimiento e inexcusable cumplimiento.

Málaga, 11 de Abril de 1944.—El Gobernador Civil, EMILIO LAMO DE ESPINOSA.



SECCION HOMILETICA

ELEVACIONES LITURGICAS

DOMINICA IV POST PASCHA

Oremus

Deus, qui fidelium mentes unus efficis voluntatis, da populis id amare quod praecipis, id desiderare quod promittis; ut inter mundanas varietates ibi nostra fixa sint corda, ubi vera sunt gaudia.

Oración

Oh Dios, que unes las almas de los fieles en una misma voluntad, concede a tu pueblo la gracia de amar lo que le mandas, y de desear lo que prometes; para que, en medio de la mutabilidad de las cosas del mundo, estén fijos nuestros corazones en donde se hallan los goces verdaderos.

I. *Deus, qui fidelium mentes unius efficis voluntatis...* Las divisiones intestinas son la causa de nuestras desgracias y el manantial fecundo de nuestra infelicidad. Todo reino dividido será desolado, ha dicho Jesucristo, y no hay otro camino para la paz social, que es la paz cristiana, que la unidad de pensamiento y de sentimiento entre todos los hombres. Esa unidad sólo es posible a base de la fe cristiana. Esa unidad es uno de los principales frutos de la Redención. Yo y el Padre somos una misma cosa, dijo el Divino Maestro (Jo. 10'30). Y sobre ese divino modelo de unidad, quiso Jesús que se consumase la de sus discípulos, y así lo pidió a su Padre en el sermón de la Cena: «Así como Tú, Padre, estás en Mí, y yo en Tí, para que ellos (los fieles) sean una misma cosa en Nosotros.» (Jo. 17'21). Pensar como Dios, sentir como Dios, desear lo que Dios desea que deseemos; hé ahí el fundamento de nuestra grandeza eterna y temporal. Socialmente, nunca fuimos los españoles tan grandes, como en aquellos tiempos en que el divino soplete de la fe fundía todas las voluntades en una sola, bajo el fuego de la llama de la religión.

II. *Da populis tuis id amare quod praecipis, id desiderare quod promittis...* Amar los mandamientos de Dios, desear los premios divinos. Si aprendiéramos bien estas dos lecciones, muy presto seríamos santos. No podemos amar los mandamientos, sin co-

nocerlos. Pidamos a Dios sus luces para conocerlos, como cantaba el Profeta David: «Dame, Señor, inteligencia para meditar tu Ley, y la guardaré con todo mi corazón.» (Ps. 118'34). Conociendo a Dios y conociendo sus divinos mandatos, el corazón se nos irá tras ellos sin poderlo remediar. Es lo que hicieron todos los santos. «Deseó ardientemente mi alma conocer tus mandamientos a todas horas.» (Ps. 118'20) «Hé aquí, Señor, que con ardor he deseado tus mandamientos; vivíffcame en tu equidad». (Ps. 118'40).

Vivimos de promesas, de santas esperanzas que, en último término, se resumen en la eterna dicha. Si se ha escrito que el que no ama permanece muerto, con igual razón podemos decir que el que no espera está devorando una muerte prematura. Nosotros, los creyentes, somos hijos de Abraham, hijos de la promesa. Antes de Jesucristo, los hijos de Abraham se alimentaban de la promesa del Redentor. Después del Mesías, los que le seguimos nos alimentamos de la promesa de una resurrección a vida inmortal y eterna. ¿Deseáis esta vida? Si no la deseáis, es señal segura de que estáis satisfechos de esta o de que está muerta vuestra fe. En ambos casos, vuestro fin está en la tierra, puesto, que rotas las alas del alma, no podréis remontaros al cielo. Jamás llegará a Roma el que no siente apetencias de la ciudad eterna, ni hará su ingreso en el cielo el que no desea sus eternos goces. Pidamos a Dios nos conceda un vivo deseo del cielo, y una clara inteligencia de los caminos que a él nos pueden llevar desde la tierra.

III. ...*Ut inter mundanas varietates, etc...* Nacimos para la eternidad, y es necesario que nuestro corazón se vaya acostumbrando a la inmutabilidad de las casas eternas, despegándole de las temporales, tan sujetas a vaivenes. Donde está tu tesoro, ha dicho Jesucristo, está tu corazón. ¿Está en las cosas de la tierra? Será tan versátil como ésta. El corazón se te romperá en las manos tantas veces cuantas se rompan las frágiles ánforas en que lo pusiste, y por ventura, o más bien desventura, quizá lo pierdas sin remedio en una de esas roturas. Arrímate a Dios y serás iluminado, y tu faz jamás se llenará de confusión, porque en cierto modo participarás de su inmutabilidad. Yo soy el Señor, y no me mudo (Mal. 3'6), ha dicho el mismo Dios. Y vosotros tampoco os mudaréis, si vivís unidos a él por la fe y la caridad, porque el que vive unido a Dios, es un espíritu con El (I. Cor. 6'17). Afirmaos sólidamente en el pedestal de la viva fe cristiana, y desde su altura miraréis con lástima cómo van pasando las personas, las instituciones y las cosas de la tierra. Y vosotros, serenos, inmutables.

DOMINICA V POST PASCHA

Oremus

Deus, a quo bona cuncta procedunt; largire supplicibus tuis ut cogitemus, te inspirante, quae recta sunt; et, te gubernante, eadem faciamus.

Oración

Oh Dios, de quien proceden todos los bienes, concede a los que te suplicamos, que por tu inspiración pensemos lo que es recto, y con tu gracia lo practiquemos.

I. *Deus, a quo bona cuncta procedunt...* Dios es el infinito manantial del bien; Dios es el Sumo Bien. Si posees una constitución sana, si gozas de alegría, si tienes una buena inteligencia y un noble corazón, has de saber que se lo debes a Dios. Si disfrutas de una buena posición social, si ejerces cargos de autoridad, si estás rodeado de prestigio, si posees una carrera, un buen destino, un oficio manual, no olvides que a Dios se lo debes. Si naciste de padres cristianos que te enseñaron desde la infancia su misma fe, y la profesas con ardor, favor de Dios es todo esto. Si la vida te es amable porque tienes una buena esposa y unos hijos sanos, obedientes y aplicados, regalo del cielo es todo esto. ¿Qué es lo que tienes que no lo hayas recibido de Dios? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías de ello, como si no lo hubieras recibido? (I. Cor. 47). Mira la grave responsabilidad que contraes en usar bien de esos dones que no son tuyos, sino cedidos en préstamo o depósito por Dios. Cuando utilizas tus talentos, tu dinero, o tu posición para obrar el mal, la injusticia o la opresión, un clamor se alza ante Dios contra tí, acusándote de mal administrador. Teme seriamente por tu suerte, pues Dios pudiera arrebatarte la administración de sus bienes.

II. *Largire supplicibus tuis...* Dios solamente concede sus dones a aquellos que le suplican se los conceda. Ya resucitó Jesucristo, ya nos llenó de santa alegría, se nos ofreció como modelo de nuestra resurrección, ya llevamos cuatro semanas cantando un incesante Alleluia! al Cordero Pascual. Dentro de poco, partirá triunfante a los cielos. Ha llegado la hora de que pidamos, como piden los hijos a su padre, cuando éste se prepara a un largo viaje. Por eso, la Iglesia suplicará desde mañana con una fervorosa plegaria, por medio de las Letanías. Son éstas unas como listas de encargo que hacemos a nuestro amado Jesús, antes de su admirable Ascensión a los cielos. *Miserere nobis! Libera nos,*

Domine! Te rogamus, audi nos! El que no reza, no tiene vida sobrenatural, ha condenado al suplicio del hambre a su alma, como si negase el pan cotidiano a su cuerpo; porque el pan del alma, al menos el primero, el inicial, es la oración. Es necesario que receis, porque os lo manda Jesucristo: «Pedid y recibiréis». (Luc. 11'9), porque sois un pozo de necesidades, y no podréis satisfacerlas ni resolverlas sin la oración. Se escucha y se sirve a un amigo importuno, para que deje de importunarnos. ¿Y no ha de servirnos Dios en nuestras peticiones, cuando es El mismo quien nos manda le pidamos? En el orden de la presente providencia, Dios concede a los que le piden, y permace mudo antes aquellos que nada le piden, porque dan a entender con su conducta que nada necesitan, o que no lo esperan de Dios, si algo necesitan.

III. *Ut cogitemus, te inspirante, quae recta sunt; et, te gubernante, eadem faciamus.* Toda la perfección cristiana se resume en el bien pensar y en el bien obrar, y esto es lo que pedimos a Dios en la Colecta que venimos comentando; su divina inspiración, para pensar rectamente acerca de lo que debemos creer. ¿Sabéis bien el Credo? Pero no el Credo recitado por rutina, sin atender a su sentido, como recitan los niños la lista de los Reyes godos. El Credo reflexivo, meditado. Si lo sabéis así, sabéis pensar rectamente acerca de Dios, del mundo, del hombre, de la redención y de los destinos del alma. ¿Sabeis bien los Mandamientos y los Sacramentos? Hé ahí el catálogo del bien obrar. Sólo os resta pedir humildemente a Dios su gracia para recibir éstos y cumplir aquellos. Si lo hacéis así, sólo os resta esperar la corona de justicia que Jesucristo, Justo Juez, colocará sobre vuestras cabezas el día del Juicio.

DOMINICA INFRAOCTAVA DE LA ASCENSION

Oremus

Omnipotens sempiterne Deus,
fac nos tibi devotam gerere voluntatem,
et maiestati tuae sincero corde servire.

Oración

Omnipotente y sempiterno
Dios, haz que esté siempre sujeta
nuestra voluntad a la tuya
y que sirvamos a tu majestad
con un corazón sincero.

1. *Fac nos tibi devotam gerere voluntatem...* Pedimos a Dios nos conceda una devota voluntad, esto es, una voluntad siempre dispuesta a servirle con prontitud, que eso es la devoción, según

Santo Tomás. Y en verdad que esto es lo menos que podemos ofrecer a Dios, en retorno de tantos y tantos misterios con que nos viene abrumando su generosidad, misterios que no son sino inmensos regalos de Dios al hombre. Cuando han desfilado en cortejo de luz ante nuestra meditación los misterios de la Pasión y Muerte del Redentor, en los cuales va implícito y como embebido el de nuestra Redención; cuando le seguimos resucitado por ese camino de cuarenta días, a través de los cuales va sembrando misterios y fundando sacramentos, y le siguen nuestros ojos atónitos en su Ascensión a los cielos, ¿qué menos podemos ofrecer a Jesús que el homenaje total y pronto de nuestra flaca voluntad?

II. Ocupa esta Dominica el centro de un novenario, el más sagrado de todos, el novenario de preparación para recibir al Espíritu Santo. Más que sagrado, es divino, puesto que María, los Apóstoles y los discípulos lo celebran por expreso mandato de Jesucristo. El día de su Ascensión, les encargó muy mucho que no se partiesen de Jerusalén, sino que allí aguardasen la promesa del Padre, esto es, al Espíritu Santo (Act. 1'4). Y, en efecto, todos ellos, presididos por la Reina de los Cielos, se entregaron en el Cenáculo con unanimidad de corazones a una fervorosa oración. Y así celebraron este novenario de preparación. Recién partido Jesús a los cielos, le mostraron la riqueza de una devota voluntad. Esa es la que hoy pedimos al Padre, para que también nosotros nos dispongamos a recibir al Espíritu Paráclito con aquel fervor y limpieza de corazón que es menester para recibir a tan regalado huésped.

III. *Et maiestati tuae sincero corde servire.* Con su preciosa Sangre, vino Jesús a comprarnos la sinceridad de corazón. Nada de dobleces, ni de intenciones tortuosas. Sed sencillos como palomas, nos dijo en el Evangelio (Math. 10'16). Nada de juramentos por el cielo, por la tierra o por Jerusalén, sino diréis sencillamente: Sí, sí; no, no (Matth. 5'37). El que con toda sinceridad, se hizo Hombre por nosotros, y sin doblez ni reserva nos regaló hasta la última gota de su Sangre, tiene derecho al homenaje de nuestro corazón ofrecido con una sinceridad tal que no nos quepa en el pecho de grande. Nada de corazones divididos; todo entero para El. De hoy más, quememos esos idolillos a los cuales hemos ofrecido en nuestro corazón parte del incienso que a Dios correspondía. Sube al cielo Jesús, subiendo consigo a honra eterna nuestra pobre naturaleza, siéntase a la diestra del Padre, siempre viviente para interpelar e interceder por nosotros; auséntase para enviarnos

el Espíritu Santo, alma de nuestras almas, vida de nuestras vidas. Digan ahora si no es razón que le sirvamos con sinceridad de corazón. Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, entendimiento y voluntad; todo cuanto tengo y poseo. Vuestro es, disponed de ello como mejor seais servido, Dadme una voluntad devota, para serviros con un corazón sincero, y eso me basta.

DOMINICA DE PENTECOSTES

Oremus

Deus, qui hodierna die corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti, da nobis in eodem Spiritu recta sapere, et de eius semper consolatione gaudere.

Oración

Oh Dios, que instruiste en este día los corazones de los fieles con la ciencia del Espíritu Santo; concédenos que guiados por este mismo Espíritu, conozcamos las cosas rectas y gocemos siempre de su consolación.

1. *Corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti...* Conocer la verdad es problema capital en la vida. Sobre todo, la verdad acerca de las cuestiones fundamentales: ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Por qué camino? Son cuestiones a las que no contesta la Física, ni la Medicina, ni las Matemáticas. Sólo contesta la verdadera Religión. La verdad, hé ahí la fuente de la vida. El error, hé ahí la fuente de donde brotan todos los males, o, en todo caso, la fuente de donde no puede brotar ni un sólo bien, en frase de Pascal. Hoy baja de los cielos el Espíritu Santo, para enseñarnos toda verdad. Ausente el Divino Maestro, no quiso dejarnos huérfanos de magisterio, y echándose a buscar por la gloria el maestro más autorizado, no le halló mayor ni mejor que el Espíritu Santo para sucederle en su cátedra, y hoy nos lo envía. Ese Divino Espíritu nos ilustra interiormente. Tú, cristiano, oyes su voz en tu conciencia cual silbo sutil, no sabes de dónde viene ni a dónde va, pero sí sabes, porque te lo dice el Apóstol, que si te dejas impulsar de El, serás hijo de Dios y heredero de su gloria (Rom. 8¹⁴). Si todos los fieles se dejasen llevar del Espíritu Santo, el mundo sería un trasunto del Paraíso. Porque las fronteras del imperio del mal vienen a confundirse con las del error. Nunca se practica el mal tan alegremente, como cuando se obra por convicción de principios, ha dicho también Pascal. Baja

hoy el Divino Espíritu para inaugurar en las almas el imperio de la verdad, que nos lleva de la mano al imperio del bien y de la virtud.

II. *Da nobis in eodem Spiritu recta sapere...* Señor, que conocamos alumbrados por el Espíritu Santo, todo lo recto, para no torcer nuestros caminos. ¿Y cuales son las cosas rectas que debemos saber? A tres grupos podemos reducirlas; las cosas de Dios, las cosas del alma y las cosas del mundo. Lo primero, conocer a Dios, luego conocernos a nosotros mismos. *Noverim Te, noverim me!*, decía San Agustín. Conocer a un sólo Dios verdadero, Dios Padre que nos ha creado, nos dirige y gobierna, nos predestina. Conocer a Dios Hijo, que se hace Hombre por nosotros y nos redime; conocer su doctrina, sus ejemplos y sus sacramentos. Conocer al Espíritu Santo que nos enseña, nos consuela y nos defiende. Conocer que Dios es justísimo Juez que castiga a los malos, y eterna recompensa de los buenos. Conocer a la Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana, pertenecer a ella, escucharla y obedecerla.

En el grupo de verdades relativas al alma, el Espíritu Santo nos enseña que viene manchada a este mundo por el pecado original, redimida después por Jesucristo y regenerada por las aguas del bautismo. Nos enseña que el alma está inclinada al mal, y que únicamente por la gracia y los sacramentos puede obrar el bien sobrenatural. Nos enseña que esta vida no es la vida, y que caminamos buscando otra mejor que está allá arriba.

El Espíritu Santo nos enseña que el espíritu del mundo es contrapuesto al suyo, que este mundo ha resistido a Jesucristo, no le ha reconocido y le ha clavado en una cruz. Que el mundo como encarnación de la mentira y del vicio, ha quedado excluido expresamente de la oración de Jesucristo en su última Cena; que el mundo odiará y perseguirá a los discípulos de Cristo, porque no son del mundo.

Todo eso nos lo enseña el Espíritu Santo, y, si fielmente lo aprendemos, nos basta para salvarnos. Que no es menester saber más de lo que conviene saber, sino saber con sobriedad (Rom. 12^o).

III. *Et de eius semper consolatione gaudere.* ¿Cuántas son las penas de esta vida? Son incontables, cada día tiene la suya. ¿Quién puede medir su profundidad? Algunas son insondables. Nos matarían las penas, si no dispusiéramos de un lenitivo. Mientras anduvo Jesús entre sus Apóstoles y discípulos, prodigaba su oficio de consolador. Y porque sabía cuán amarga e intolerable es

esta vida sin un consuelo, al disponerse a padecer y a ausentarse de entre los suyos, les promete *otro Consolador, alium Paraclitum*. El Espíritu Santo es el sucesor de Jesucristo en el papel de consolador. Entonces, ahora y hasta el fin de los siglos, el Espíritu Santo cumplió, cumple y cumplirá su misión consoladora sobre los fieles en sus penas y amarguras, en sus persecuciones y trabajos, en sus dudas y tinieblas. Los cristianos serán atribulados, perseguidos, despedazados. No importa. *Non formidet cor vestrum, no tiemble vuestro corazón*. El Espíritu Consolador bajará a las cárceles con los confesores, prestándoles vigor y consuelo, saldrá con los mártires al Circo y sobre sus carnes desgarradas y palpitantes se cernerá este Divino Espíritu que en vida les prodigó sus consuelos, y a la hora de la muerte puso una sonrisa de felicidad en sus labios. *Consolator optime!*, cantemos con la secuencia de hoy, *Dulcis hospes animae! Dulce refrigerium!* Demos aposento en nuestras almas por la fe y la caridad a tan divino huésped, y gozaremos siempre de su dulcísima consolación.

TEODORO MOLINA

Chantre de la S. I. Catedral.



ACCION CATOLICA

ASAMBLEA INTERPARROQUIAL EN VELEZ-MALAGA

Ha correspondido a Vélez-Málaga el honor de comenzar la realización del acuerdo que se tomó en nuestra reciente Semana Sacerdotal sobre las Asambleas interparroquiales de Acción Católica. Verdaderamente se ha comenzado con un éxito que se debe todo al celo del clero parroquial del Arciprestazgo.

Después de la debida preparación, la hora de la cosecha fué el domingo día 15 de Abril. Lo primero fué una misa de comunión general como súplica fervorosa por el Papa. Después se tuvieron las reuniones particulares en franco ambiente de fraternidad y ansias de superación sobrenatural. Hubo mutuo cambio de impresiones entre los propagandistas de Málaga y los socios de los diversos Centros. Se leyeron las memorias, y con esto conseguimos dos fines: reconocer la fecundidad apostólica de la A. C., y contemplar el amplio horizonte que se abre a la vida apostólica con solo organizarse y encauzar un poco las energías de todos.

Hubo representaciones de Arenas y Viñuela, de Torre del Mar y de Periana. La representación de Canillas de Aceituno estuvo compuesta por unos cuarenta jóvenes, seis hombres y las autoridades locales.

Se pueden dar como frutos inmediatos de la Asamblea el haber robustecido lo existente: la Junta Parroquial y los Centros de Vélez; el haber constituido provisionalmente en Canillas de Aceituno dos Centros, uno de hombres y otro de los Jóvenes; el haber comenzado la organización oficial en Viñuela; y en Periana el haber nombrado presidentas para los Centros de las Jóvenes y de las Mujeres, y constituido provisionalmente el Centro de los Jóvenes.

La orientación de la Asamblea miró de modo particular a la disciplina en la organización, a la intensificación de Retiros y Ejercicios Espirituales, a la obra de los Secretariados de Caridad y a la instrucción religiosa.

Se clausuró la Asamblea con un acto público en el

teatro del Carmen, donde tomaron parte, junto con el Señor Arcipreste y dos directivos de Vélez, algunos propagandistas de Málaga, La concurrencia fué numerosa y los oradores muy aplaudidos. ¡Dios quiera que sigan celebrándose estas asambleas proyectadas con los buenos auspicios con que han comenzado en el arciprestazgo de Vélez!

SEUDOVISITADORES DE ACCION CATOLICA

Avisamos a los Rvdos. Sres. Párrocos y Consiliarios y a los Directivos de Centros locales que en nuestra Asociación de Acción Católica no hay más visitantes que aquellas personas que estén debidamente autorizadas con documento escrito y sellado, llevando el visto bueno del Consiliario Diocesano correspondiente y la firma del Presidente del Consejo Diocesano respectivo. Además es norma de buen gobierno, que se sigue en nuestra Diócesis, el anunciar al Presidente y Consiliario del Centro la visita que se proyecta realizar.

Málaga, 19 de Abril de 1944.

EL DELEGADO DIOCESANO DE A. C.

NUEVO CONSILIARIO GENERAL DE LA ACCION CATOLICA ESPAÑOLA

El Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Toledo, Primado de España, de acuerdo con los Rvmos. Metropolitanos, se ha servido designar para consiliario general de la Acción Católica Española al Illmo. Monseñor Zacarías de Vizcarra. El cargo estaba vacante por fallecimiento del Sr. Obispo de Tortosa, D. Félix Bilbao, que lo desempeñaba.

Efusivamente felicitamos a Mons. Vizcarra, tan conocido y estimado en nuestra Diócesis, por tan honroso como merecido nombramiento; al par que nos felicitamos a nosotros mismos por lo mucho que la Acción Católica en España puede y debe esperar de quien ya de hecho viene siendo el alma y principal propulsor de la misma.

CULTURA ECLESIASTICA

RECTIFICACION DE UNA ERRATA

Por error de imprenta, que omitió, al componer, una línea del original, en la «Sección de Cultura» del número anterior, p. 221 al final, se lee: «son consanguíneos en 2.º grado igual, porque el novio estuvo casado con una hermana de la novia». El original decía: «son consanguíneos en 2.º grado igual, porque los novios son hijos de hermanos; son afines en 1.º, porque el novio estaba casado con una hermana de la novia».

Quede, pues, subsanado el error, para tranquilidad del autor del trabajo y en reparación del posible escándalo de alguno de los lectores.

LOS SEMINARISTAS Y SACERDOTES ANTE EL SERVICIO MILITAR

SEMINARISTAS

Es manifiesto que son muchos los peligros a que han de exponerse los seminaristas si, al cumplir los veinte años de edad, abandonan el Seminario e ingresan, por un lapso de tiempo más o menos largo, en un cuartel o centro militar.

La formación espiritual queda interrumpida y bruscamente pasan de un ambiente impregnado de espiritualidad a una atmósfera de vida mundana con todos los inconvenientes que lleva consigo el vivir entre jóvenes de distintas clases sociales y de variada y, acaso, opuesta formación religiosa.

También se interrumpe la formación científica. El reglamento férreo que necesariamente regula la vida del soldado, no deja otro tiempo libre que el señalado para el descanso y paseo en ciertos días. La instrucción militar es fatigosa y por eso sería absurdo suponer que el tiempo de descanso o paseo lo aprovechara el seminarista-soldado para el estudio de materias eclesiásticas. Esto supuesto, aparece claro

que el único medio de salvaguardar la vocación del seminarista es utilizar un medio legal que le exima del servicio, al menos temporalmente.

¿Existe en España este medio?

En realidad de verdad ninguna disposición castrense trata en concreto del servicio militar de los seminaristas, pero éstos están comprendidos en el artículo 278 del vigente «Reglamento provisional para Reclutamiento y Reemplazos del Ejército» y pueden obtener los beneficios de prórroga que en dicho artículo se conceden. Acogiéndose a estos beneficios, retrasan la incorporación a filas durante un plazo de cinco años, con lo cual PRACTICAMENTE quedan exentos del servicio, pues pueden, mientras tanto, ordenarse de sacerdotes.

Prórroga de segunda clase

Al ser declarados soldados útiles para el servicio o soldados útiles exclusivamente para servicios auxiliares, los seminaristas pueden solicitar, durante los meses de MAYO y JUNIO, prórroga de incorporación a filas de segunda clase, por un año. Este año se cuenta desde el uno de Agosto hasta igual fecha del año siguiente. El plazo de un año puede ser prorrogado por períodos de otro año, durante cinco consecutivos, y ha de solicitarse anualmente por el interesado.

La instancia debe de ser dirigida al Presidente de la Junta o Sección de Clasificación y Revisión o Negociado de Reclutamiento a que pertenezca el Municipio en donde se fué alistado.

Documentos necesarios

- 1) *Instancia* solicitando prórroga de segunda clase de un año por razón de estudios ya comenzados.
- 2) *Certificación* de matrícula o documento que acredite los estudios que cursa y los cursos académicos que le faltan para terminar la carrera, expedido por el Rector del Seminario en que curse sus estudios.

- 3) *Certificación* de las asignaturas aprobadas y cursos académicos en que lo fueron.
- 4) *Certificación* del Rector del Seminario referente a la aplicación y comportamiento escolar.
- 5) *Certificado* de buena conducta.

Concesión de prórrogas

Las sesiones para la concesión de prórrogas son públicas y se celebrarán en la primera quincena del mes de Julio. La concesión se comunicará a los interesados por conducto del Alcalde del Municipio en donde fueron alistados.

Si la prórroga fuere denegada por las Juntas y Secciones de Clasificación y Revisión, podrá recurrirse ante el Capitán General correspondiente dentro del plazo de diez días, contando desde la fecha en que le fué notificado el acuerdo, debiendo ser presentados los recursos, precisamente, ante los expresados organismos, cuyo Secretario entregará al reclamante recibo de la presentación del recurso, siempre que lo efectúe dentro del plazo indicado.

Seminaristas-soldados sin prórroga

Generalmente los seminaristas se ordenan de Presbítero antes de los veintiseis años. Por esta razón decíamos antes que en la práctica, quedaban exentos del servicio militar los seminaristas si obtenían prórroga de segunda clase.

Mas puede suceder que alguno ingrese tardíamente en el Seminario y llegue la época de cumplir el servicio militar cuando estudia Latín o Filosofía.

¿Qué debe hacer en este caso?

Sólo queda el remedio de acogerse a lo dispuesto en el artículo 311 del mencionado Reglamento, por el cual puede solicitar se le destine a un Regimiento, Unidad o Centro que tenga la residencia en la localidad en donde esté enclavado el Seminario. Una vez obtenido ésto, deben ponerse los Seminaristas, que se encuentren en tales circunstancias, a las órdenes del capellán, que hará todo lo posible por conseguir para ellos, se les permita hacer una vida en consonancia con su vocación sacerdotal.

SACERDOTES

A los sacerdotes sujetos al servicio militar se les da opción para prestar servicio en el Ejército cuando les corresponda o al cumplir los treinta años de edad.

Los que deseen retrasar su incorporación a filas, hasta que hayan cumplido los treinta años, deberán solicitarlo, durante el mes de Agosto, al Jefe de la Caja de Reclutas a que pertenezcan.

Los documentos que deben presentar son:

1) Instancia dirigida al Jefe de la Caja de Reclutas haciendo constar que desean acogerse al derecho que les da el artículo 324 del vigente Reglamento, para no incorporarse al Ejército hasta haber cumplido treinta años.

2) Certificado del Ordinario acreditativo de su condición de Presbítero.

Estos documentos deben ser presentados antes de que los Jefes de la Caja de Reclutas remitan al Ministerio del Ejército relación nominal de los reclutas-Presbíteros que deben ser destinados a Cuerpo en la próxima concentración. Los Jefes de la Caja de Reclutas remiten dichas relaciones en la primera quincena del mes de Octubre.

El servicio militar de los sacerdotes

Ante todo, los sacerdotes-soldados han de acreditar su condición de tales, mediante los oportunos certificados que presentarán a los Jefes de las Cajas de Reclutas.

El artículo 323 del vigente Reglamento dispone que los ordenados «in sacris» prestarán servicio en tiempo de paz en las oficinas del Vicariato General Castrense, Tenencias Vicarias, Hospitales, Dependencias Militares y Cuerpos Armados, «a las inmediatas órdenes de un Capellán Castrense».

Si prestan servicio como soldados les concede el Reglamento las consideraciones y preeminencias de distinguidos, quedando rebajados de toda clase de servicios de armas y mecánico, pudiendo autorizárseles para que coman y duerman fuera del cuartel, mientras que el Cuerpo a que pertenezcan no marche a campaña o maniobras.

Pueden sin embargo, los sacerdotes-soldados ejercer su

ministerio y apostolado, obteniendo el nombramiento de Capellán con consideraciones de Alférez. Oficialmente se hacen estos nombramientos a propuestas del Sr. Obispo, Vicario General Castrense.

Si algún recluta se ordena de sacerdote con fecha posterior a la de su destino a Cuerpo, debe ponerlo en conocimiento del Capitán General de la Región en que sirva, para que éste disponga sea destinado en conformidad con lo dispuesto en el artículo 323.

(De El Boletín Oficial del Clero Castrense, n.º 79 págs. 8-11).

REINTEGRO DE DOCUMENTOS ECLESIASTICOS

Ley del Timbre del Estado, 18 de Abril de 1932: AL-CUBILLA, apéndice de 1932, p. 465.—«Art. 137. Estas actuaciones (los documentos públicos eclesiásticos) llevarán el timbre siguiente: 1.º Las actas originales de consentimiento y consejo paterno llevarán: timbre de 75 pesetas, clase segunda, las que se otorguen por personas que satisfagan cédula personal especial; de 37,50 pesetas, clase tercera, si satisfacen cédula superior a 500 pesetas hasta 1.000; de 15 pesetas, clase cuarta, si satisfacen cédula de 150.01 a 500 pesetas; de 7,50 pesetas, clase quinta, si la satisfacen de 50.01 a 150 pesetas; de 4,50 pesetas, clase sexta, si la satisfacen inferiores a 50 pesetas; de 25 céntimos, clase décima, las actas negativas y aquellas en que se trate de matrimonio que se propongan celebrar los pobres de solemnidad. 2.º De 1.50 pesetas, clase octava: a) Las certificaciones de partidas sacramentales, de defunción y de actas de consentimiento y consejo que se expidan a petición de parte. No se extenderá más que una en cada pliego. b) Las actuaciones de los Tribunales Eclesiásticos, excepto cuando recaiga en debida y legal forma declaración de pobreza, en cuyo caso se extenderán en papel común. c) Los testimonios, que se expidan a instancia de parte, de documentos que consten en los archivos eclesiásticos. Cuando se reclamaren por autoridad competente y en interés pú-

blico se expedirán en papel común. Cuando estos testimonios produzcan algún efecto en los Registros de la Propiedad se reintegrarán por el valor total que en ellos se consigne, con arreglo a los preceptos del artículo 64.»

Aplicación a los expedientes matrimoniales.—La vigente Ley del Timbre del Estado español, cuyo artículo 137 acabamos de transcribir, data del año 1932. Sólo ha sufrido pequeños retoques que no afectan a los documentos públicos eclesiásticos.

Por entonces dió «Sal Terrae» un amplio extracto de la misma. Muchos suscriptores no la tienen a mano. De varias partes nos han pedido informes y también que insertáramos de nuevo lo que atañe a expedientes matrimoniales, para saber a qué atenerse en las nuevas diligencias que ahora impone la Santa Sede y que en algunas diócesis empezarán a practicarse en toda su integridad desde el día 1.º de Enero de 1944.

Basta la simple lectura del texto legal, para ver qué documentos deben reintegrarse:

1.º El acta de consentimiento o consejo paterno, según los casos. Es de importe variable, en relación con la clase de cédula personal de aquel que la otorga. Puede oscilar entre 0.25 y 75 pesetas. 2) Las certificaciones, a) del acta de consentimiento o consejo paterno, y de las partidas de b) bautismo, c) confirmación, y d) defunción que hayan de obrar en el expediente. Cada certificación debe ir en pliego aparte y su timbre respectivo importa 1.50 pesetas. Los demás documentos, v. gr., las declaraciones de contrayentes y testigos, las dispensas de amonestaciones, impedimentos o velaciones, los informes de otras parroquias, y demás, de suyo están exentos del impuesto del Timbre del Estado, porque no aparecen gravados en ningún precepto legal. Digo de suyo, porque «si dichos documentos fueran presentados ante los Tribunales Eclesiásticos, por haberse promovido contienda sobre hechos (en ellos) mencionados, deberán ser reintegrados por analogía con lo dispuesto en el artículo 109 de la Ley. El reintegro exigible en este caso será con arreglo al apartado b) del número 2.º del artículo 173, en relación con el artículo 2.º del propio texto legal, 1 50 pesetas por página». La obligación de exigir el reintegro recae primeramente, sobre la Autoridad que expide

el documento: aquí será el notario eclesiástico o el párroco que autorizan el acto o la certificación; y subsidiariamente también sobre quienes los admiten para efectos jurídicos, que en nuestro caso serán los que instruyen expedientes matrimoniales (artículo 219). «Toda falta u omisión... será reintegrada y castigada o corregida con multa del... (tanto) al quintuplo de la cantidad que hubiere sido defraudada, sin que la penalidad en ningún caso pueda ser inferior a 10 pesetas» (artículo 220)».

(«*Sal Teriae*», Dic. 1943).



CRONICA DIOCESANA

Solemnes rogativas por el Papa y por la Paz

Nuestro Rvmo. Prelado, acogiendo con el mayor interés y celo la feliz iniciativa de la Junta Nacional de la Acción Católica Española, al proponer a todas sus organizaciones la celebración de procesiones extraordinarias y devotas de Rogativas, especialmente durante la semana de Pasión, ordenó en una Circular y con carácter obligatorio para toda la Diócesis, diversos actos religiosos que se celebraron con inusitado esplendor y extraordinaria piedad.

Solemne procesión infantil

Emocionante y conmovedora en extremo resultó la concurrida procesión infantil que tuvo lugar en Málaga el lunes, 27 de Marzo, y que, partiendo de la Catedral, terminaba en el Santuario de Ntra. Sra. de la Victoria, Patrona de la Diócesis malacitana. Más de seis mil niños de todos los Colegios y Escuelas de la Capital, con sus Profesores al frente, se hallaban reunidos a las 5 de la tarde en el interior y alrededores del templo catedralicio.

Poco antes de las cinco y media llegaba a la Catedral nuestro Rvmo. Prelado, para presenciar aquella manifestación jubilosa de piedad infantil y bendecir las oraciones de tantos pequeñuelos, que con inocentes plegarias hacían dulce violencia al Cielo en favor del Padre común de la cristianidad, y de la paz de los pueblos que se debaten en cruel guerra fratricida. Desfilando todos ante Su Excia. Reverendísima, se iniciaba la procesión a las cinco y media para terminar casi a las ocho, después de recorrer en su largo itinerario las principales calles céntricas de nuestra Capital.

Málaga entera se conmovió ante el espectáculo grandioso de miles y miles de niños, que en ordenada formación entonaban continuos e incesantes cánticos, como otros tantos gritos de plegaria que subía hasta el trono del Altísimo pidiendo por el Papa y por el mundo. Cerraba la

procesión una imagen de la Niña María, seguida de preste y diáconos y de la Presidencia, formada por el Ilmo. Señor Deán y Vicario, un representante del Excmo. Ayuntamiento y todos los Sres. Inspectores de 1.^a Enseñanza.

Devoto Rosario de la Aurora

El sábado, 1 de Abril, a las seis y media de la mañana salía de las diversas parroquias de la Capital una devota procesión de Rosario de la Aurora. Revistió extraordinaria solemnidad la que salió de la S. I. Catedral donde se congregaron las cuatro parroquias del Centro y que iba presidida por el propio Sr. Obispo. Las cuatro ramas de Acción Católica presididas por sus respectivos Organismos Diocesanos, diversas Asociaciones con sus banderas y gran cantidad de fieles de uno y otro sexo contribuyeron al esplendor de tan piadoso acto que nunca se vió tan conaurido sobre todo por la extraordinaria asistencia de caballeros.

Vuelta la procesión a la Catedral, nuestro Rvmo. Prelado celebró el santo sacrificio de la Misa, acercándose los fieles en gran número a recibir el pan eucarístico.

Quiera el Señor atender las súplicas de los que, secundando los deseos de nuestro celosísimo Pastor, hicieron, una vez más, pública manifestación de su fe y de su amor al Papa por cuya incolumidad e intenciones oraban.

Con este motivo se cruzaron entre el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico y nuestro Rvmo. Prelado los siguientes telegramas.

«Excmo. Sr. Nuncio Apostólico.

Complázcome participar Vuecencia han culminado hoy Rogativas pro Papa et pace con Rosarios Aurora por toda la ciudad, fervor concurso insuperables, secundando Diócesis entera.

Obispo de Málaga»

«Excmo. Sr. Obispo Málaga.

*Felicito efusivamente V. E. exito consolador
rogativas pro Papa et pace, rogándole trasmita mi
profundo agradecimiento pueblo y Diócesis entera.
Fraternales saludos,*

Nuncio Apostólico».

Misiones generales en Melilla

Organización y propaganda

Dispuestas y organizadas por nuestro Excmo. y Rvmo. Prelado, se celebraron en la populosa ciudad de Melilla, durante las tres primeras semanas de Cuaresma, unas Misiones generales «de gran estilo», de las cuales se han obtenido copiosos y salubérrimos frutos.

Rompió el fuego en la propaganda la Alocución Pastoral del propio Prelado, dirigida a sus diocesanos los católicos melillenses, profusamente difundida entre ellos y cuyo texto reprodujimos oportunamente en nuestro BOLETIN. La prensa diaria de aquella importante Plaza, la radio, la predicación parroquial, carteles murales y hojas volanderas por millares, se encargaron de esparcir la noticia y preparar el ambiente.

Mas como nada podemos sin el auxilio de Dios, y es norma ordinaria de la divina Providencia que lo imploremos humildemente mediante la oración, en todas las parroquias e iglesias de Melilla se organizó una verdadera cruzada de oraciones a partir del día 6 de Febrero, la cual culminó con los Triduos Eucarísticos de Rogativas celebrados del 17 al 20 del mismo mes.

Para encauzar y dar unidad a todas las actividades en orden a la organización misional, se constituyó una Junta Organizadora, integrada por los cinco párrocos, bajo la presidencia del Sr. Vicario-Arcipreste D. Sebastián Carrasco Jiménez, de la que formaban parte las respectivas Juntas Parroquiales de Acción Católica, asociándose también a ella desde el primer momento el P. Director de las Misiones, Rvdo. P. Hilario Orzanco, C. M.

Los PP. Misioneros.

Fueron todos ellos, en número nada menos que de veintiuno, Misioneros Paúles, congregados de todos los ámbitos de la Península, los cuales arribaron a las costas africanas llevando consigo el espíritu y el celo de su glorioso Padre San Vicente; el mismo que empujó siempre en España a los heraldos de Cristo para llevar su nombre y su doctrina a todas partes.

Para perpetua memoria y como testimonio del agradecimiento de la Diócesis a estos infatigables operarios evangélicos, consignamos a continuación sus nombres como en un cuadro de honor:

Nombre de los RR. PP. Misioneros	Procedencia
R. P. Toribio López	Superior de la Casa de Andújar
» Silverio Díez	de la Casa de Huelva
» Maximiliano Monedero	» » Sevilla
» Alejandro Pérez	» » Málaga
» José M ^a Merino	Superior de la » Málaga
» Manasés Carballo	» » Gijón
» Simeón Domeño	» » Avila
» Benjamín Huerga	de la Casa » Salamanca
» Victorino Carballo	» » Salamanca
» Martín Sedano	» » Badajoz
» Francisco López	Vicario-Rector » Hortaleza
» Pedro Langarica	de la Casa » Pamplona
» Fernando Larrainzar	» » Pamplona
» Luis Hernández	» » Baracaldo
» Enrique Queros	» » Madrid
» Esteban González	» » Madrid
» Alberto González	» » Madrid
» Elías Fuente	» » Madrid
» Luis Velasco	» » Paredes
» Enrique Albiol	» » Madrid
» Rafael Marcos	Superior de la Casa de Melilla

Excusado es decir que en unión de los Misioneros trabajaron incesante e infatigablemente, como buenos y leales cooperadores, todos los sacerdotes seculares y regulares residentes en Melilla, y aun para las confesiones ayudaron los PP. Franciscanos de Nador.

Auxiliares de las Misiones

Merece destacarse la cooperación efficacísima de las Auxiliares de las santas Misiones, que tenía ya un honrosísimo precedente y ensayo en las celebradas hace dos años en la capital de Málaga. Ahora, como entonces, tuvieron por comisión especial de su apostolado: hacer propaganda y ambiente de Misiones; buscar e invitar personalmente a los fieles para que asistiesen; cuidar del orden y compostura en los templos; preparar para la confesión a los niños y personas rudas; procurar la normalización de uniones ilícitas, legitimación de hijos, Bautismo de adultos, etc.

Vasto y fecundo programa que realizaron a maravilla Religiosas y mujeres de las dos Ramas femeninas de Acción Católica, verdaderos ángeles de caridad cuyos nombres quedan seguramente escritos en el Libro de la Vida. Para ayudar y orientar en su ardua tarea a las de Acción Católica de Melilla, se trasladaron allá dos Damas Catequistas, tres Misioneras de la Cruzada Pontificia, varias de la naciente Institución diocesana «Hijas de la Iglesia,» y tres de las dirigentes y más expertas del Secretariado Diocesano de Matrimonios, cuya labor y fruto tendrá después capítulo aparte.

Tandas misionales

Para mayor orden y por necesidad de distribución de locales y de trabajo, se dispusieron tres tandas o semanas de Misiones, prevaleciendo en la primera el elemento infantil (de 7 a 12 años), en la segunda las juventudes de uno y otro sexo, y en la tercera las personas mayores en general; y en todas ellas se atendió simultáneamente en los diversos cuarteles a la numerosa guarnición de la Plaza.

PRIMERA SEMANA (Misión infantil)

(21 al 26 de Febrero)

CENTROS PARROQUIALES	MISIONEROS.-PP.	ASISTENCIA
S. Corazón.-Iglesia parroquial	Albiol y Hernández	700
» Cruz Roja	González E.	70
» Herm. Doc. Crist.	Huerga	900
» Buen Consejo	Monedero y Huerga	650
» Servicio Domést.		300
» Asilo de Caridad	Albiol	300
Purísima Concepción	Quero	350
N.ª S.ª de la Medalla Milagrosa	Fuente	1000
Santa María Micaela	Velasco	1100
San Agustín	Sedano y Carballo	1000
» Apr. Maestranza	Marcos y Albiol	250
		<hr/> 6620

Centros castrenses

Provisional de Infantería n.º 90 y Sanidad Militar	Díez y Fuente	1500
Dragones de Alcántara, Villaviciosa y Disciplinario	López y Sedano	1100
Ingenieros n.º 10 y Parque Artillería y Transportes	Sedano y Carballo	1300
Ingenieros y Transmisiones del C. de Ejército	López y Monedero	200
		<hr/> 4100
		+ 6620
	Total	<hr/> 10720

SEGUNDA SEMANA (Juventudes)

(28 Febrero al 4 de Marzo)

CENTROS PARROQUIALES	MISIONEROS.-PP.	ASISTENCIA
S. Corazón.-Iglesia parroquial	Hernández y Albiol	1500
» S. Domést. (sirvientas)	Huerga y González	200
» Buen C. (Normal e Inst.)	Monedero y Huerga	345
» H. Doc. C. (Col. e Inst.)	Huerga y González	786

CENTROS PARROQUIALES	MISIONEROS.-PADRES	ASISTENCIA
Purísima Concep.-Iglesia parr.	Quero	200
» Victoria G.	Quero	125
San Agustín	Sedano y Carballo	500
» Hosp. M. (obreros del Hosp. y P. Intend. ^a)	Moned. Velasco y López	567
M. Milagrosa.-Iglesia parroq.	Díez y Fuente	400
» Obr. de Automovilismo	Díez	160
Santa M. ^a Micaela	Velasco y López	550
		5353
<i>Centros castrenses</i>		
Artillería n.º 50	Sedano y Carballo	1200
» n.º 55	López y Vila	1200
Infantería 59	González y Huerga	1300
Automovilismo	Díez y Monedero	220
Presidio de Rostro Gordo	Díez y Fuente	150
		4070
		+ 5353
		9403

Llegada del Rvmo. Prelado

Según estaba anunciado y tras una vivísima expectación por parte de toda la ciudad, el sábado 4 de Marzo, en el vapor correo Vicente Puchol llegó Su Excia. Rvma. el Obispo de la Diócesis acompañado de su Vicario General Ilmo. Sr. D. Julio de la Calle y de su capellán D. Cristóbal Romero, juntamente con los últimos Misioneros que iban a completar y reforzar el número de los que ya estaban actuando.

Acudieron al muelle a recibir al ilustre Prelado, S. E. el General Jefe del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, señor Bartomeu; Excmos. señores Generales Cebreiros, Redondo y Arias; Excmo. Sr. Delegado del Gobierno General de las Plazas de Soberanía, señor del Pozo; Alcalde accidental señor García Sánchez; Vicario Arcipreste, señor Carrasco; Comandante de Marina, señor Gener; Coronel Jefe de Estado Mayor señor Villegas Gardoqui; Juez de Instrucción, señor Granados; todos los Padres Misioneros; comisiones de jefes

y oficiales, sacerdotes de todas las Parroquias, clero castrense, Ordenes religiosas, tenientes de Alcaldes señores Alvarez Mariá, Fernández de Castro, Díaz Otero y Segado Gómez; Ingeniero Director de la Junta de Fomento señor Ochoa Benjumea; Ingeniero de dicho organismo, señor Nogales; Ayudantes de SS. EE. Teniente Coronel señor Morey y Comandantes señores García López y Sánchez Vargas; Secretario del Juzgado de Instrucción, señor Lalaguna; Juez Municipal, señor Jiménez Díaz; Director del Instituto, señor Medina; Director de la Normal, señor Coronas; Jefe de la Depositaria de Hacienda, señor Guedeja; Inspector de Primera Enseñanza, señor Serrano; Administrador de Correos señor Martín Chacón; Jefe de Telégrafos señor Lustau, representaciones de asociaciones religiosas y cofradías, y otras.

Al atracar el barco, toda la concurrencia hizo objeto de aclamaciones respetuosas y entusiastas al Prelado y como la hora—las dos de la tarde—era algo intespetiva para detener demasiado al público, hechos los saludos y presentaciones de rigor, Su Excia. Rvma. acompañado del Sr. Alcalde, se retiró en automóvil a la casa rectoral de la parroquia del Sdo. Corazón, donde tenía preparado su hospedaje.

Entrada triunfal del Prelado y los Misioneros.

Tras breves horas de descanso, a las cinco y media de la tarde, después de congregarse en las proximidades de la iglesia castrense todas las Autoridades, nutridísimas comisiones civiles y militares, Clero secular y regular de la Plaza con los 21 Misioneros, las cinco cruces parroquiales con sus respectivas Ramas de Acción Católica y Asociaciones piadosas, colegios y un inmenso gentío, revestido Su Excia. de pontifical, salió de dicha iglesia bajo palio, organizándose una brillantísima procesión, que por la gran Plaza de España y amplia Avenida del Generalísimo se dirigió a la parroquia del Sagrado Corazón. Millares y millares de espectadores invadían las aceras y los balcones del trayecto, ofreciendo con sus vítores y aclamaciones un elocuente testimonio de la devoción, cariño y respeto que la ciudad de Melilla profesa a su Prelado, el cual, sonriente, bendecía bondadosamente a la muchedumbre.

A llegar a la iglesia principal y después de las cere-

monias rituales, el Rvmo. Prelado subió al púlpito, desde el cual con emocionadas y elocuentes palabras dirigió su pastoral saludo a la ciudad, agradeció el recibimiento apoteósico que se le acababa de dispensar y que en nada desmerecía del que ya en otras dos ocasiones y visitas anteriores se le había tributado, presentó a los Padres Misioneros como enviados de Dios y de la Iglesia y mensajeros de paz y bienandanza, y trazó el plan de las últimas y más importantes jornadas misionales, invitando a todos los fieles a aprovecharse de tan preciado y singularísimo don del Cielo.

Acto seguido, desde el Altar Mayor, dió solemnemente Su Excia. Rvma. la Bendición al pueblo, anunciándose las indulgencias de la Visita Pastoral, y, regresando cada parroquia a su templo, tuvo lugar en ellos el acto inaugural de la gran Semana de Misiones generales.

Gran concentración infantil

Como digno remate de las Misiones dedicadas a los niños de Melilla, tuvo lugar en la tarde del domingo 5, una gran concentración infantil en la Plaza de España, que puso una vez más de manifiesto, cómo la infancia melillense recoge con provecho las enseñanzas de la fe católica.

Desde las cuatro de la tarde empezaron a llegar a la plaza de España los escolares de ambos sexos de las cinco parroquias, al frente de los cuales venían sus respectivos profesores, clero parroquial y Misioneros adjuntos, presentando la citada plaza un aspecto hermosísimo, toda llena de escolares, rebosantes de alegría, portadores de banderitas nacionales, de la Purísima, Sagrado Corazón de Jesús y otras advocaciones, que aumentaban aún más la nota de color y vida de tan abigarrado conjunto.

Dando mayor realce al acto hicieron también su entrada en el citado lugar, tres vistosas y originalísimas carrozas, representando una de ellas, la Casa de Jesús en Nazaret; otra el Reinado en España del Corazón de Jesús, como resultado de la obra misional; y por último, una tercera carroza que simbolizaba perfectamente a España Misionera e Imperial.

Fué grande la expectación producida ante la llegada

de las tres artísticas carrozas en las que actuaban, como seres vivientes, angelicales criaturitas, que les daban una expresión aún más simpática y emotiva.

Próximamente a las cinco llegó Su Excia. Rvma. el Señor Obispo, D. Balbino Santos y Olivera, acompañado del Illmo. Sr. Vicario General de la Diócesis y Rvdo. Sr. Vicario Arcipreste, siendo recibido el Prelado a los acordes del himno nacional, interpretado por la banda de música de los Flechas Marinos, cuyas notas ahogaban los atronadores aplausos de la multitud escolar.

Después de tomar asiento dichas autoridades en el templete preparado al efecto en el centro de la plaza de España, los Misioneros PP. Fuentes y Martínez Sedano desde el micrófono tuvieron pendientes de sus labios a aquella imponente multitud infantil, alternando con piadosos cánticos, interesantísimos diálogos catequísticos, vivas y aclamaciones fervientes...

Por último, entre atronadores aplausos, en tono paternal y cariñoso, habló a los niños nuestro Prelado, adentrándose en los corazones infantiles y no pudiendo contener ni disimular su gozo al verse rodeado en tan ingente número y con tan edificante fervor, de los predilectos del Corazón de Cristo, que lo son también del suyo, y contemplarles encaminados por la senda de la verdad y del bien.

Seguidamente organizóse el desfile por la Avenida del Generalísimo, cuyas aceras y balcones estaban ocupados totalmente de público que aplaudía calurosamente a los escolares, presidiendo el Excmo. Sr. Obispo de Málaga y autoridades eclesiásticas ya citadas; y cerrando marcha la banda de música de los Flechas Marinos.

Durante el trayecto Su Excia. Rvma. recibió inequívocas muestras de respeto, devoción y cariño del público, a las que correspondía otorgando su bendición.

Los ejercicios misionales.

Desde el sábado por la noche comenzaron simultáneamente en todas las parroquias, iglesias auxiliares y otros Centros los actos propios de la Misión general. Por la mañana, al rayar el alba, los rezos y cánticos del Rosario, resonaban por todos los ámbitos de la ciudad y perfumaban

el ambiente como nubes de aromático incienso que en graciosas espirales se elevaban al Cielo.

Durante el día, los Misioneros se multiplicaban acudiendo a unos y otros Centros, diseminados por toda la ciudad hasta terminar con el principal de la noche en todas las iglesias, abarrotadas de fieles, teniendo que quedarse muchos en los pórticos o en la calle y siendo necesario en algunas parroquias desdoblar el acto general: para hombres y para mujeres.

He aquí el cuadro esquemático de esta Misión general:

TERCERA SEMANA (Misión general)

(4 al 12 de Marzo)

CENTROS PARROQUIALES	MISIONEROS.-PP.	ASISTENCIA
Sdo. Corazón.-Iglesia parroq.	Hernández y Albiol	1600
» Jefes y Ofic. Ejército	Hernández y Sedano	350
» Profesores y Maestros	Huerga y Carballs	140
» Correos, Telég. Bancos	Hernández y Albiol	200
» Representaciones Legion y Bat. Costas	Díez	250
» Obr. Comp. ^a Colonial	Hernández	150
» Prisión Provincial		200
Purísima Conc. Iglesia parroq.	Quero y González	800
» Autoridades	Carballo y Merino	70
» Obr. del Mar y Pesca	Carballo y Merino	206
» Guardia Civil	Quero y González	400
San Agustín.-Iglesia parroq.	Langarica y Larrainzar	1450
» Altos del Real	Domeño	300
» Obr. Comp. Española	Albiol y Marcos	190
» Suboficialidad	Langarica y Larrainzar	300
» Enfermos del Hospital	López y Sedano	700
M. Milagrosa.-Iglesia parroq.	Díez y Monedero	900
» Carretera Hidún	Fuente	350
Sta. M. ^a Micaela.-Iglesia parr.	Velasco y López	700
» Tesorillo (obr. Ayunt.)	Pérez y González	400
» Infantitas (obr. fabr.)	Velasco y López	304
» G. Valiño (pueblo)	Pérez y Alberto	259
		10219

Centros castrenses

Artillería n.º 52	Monedero y Pérez	800
Infantería n.º 52	Monedero y González	1300
Regulares n.º 7	Díez y Monedero	600
		2700
		+ 10219
		12919

Actuación del Rvmo. Prelado

Su Excia. Rvma., con su presencia y actuación constante, prestó aliento, dirección y realce a los ejercicios misionales: visitando gran parte de los Centros, dirigiendo en todos ellos su autorizada palabra, presidiendo los actos colectivos y hablando también en ellos, sentándose en el confesonario, distribuyendo varias veces la sagrada Comunión.

Por vía de ejemplo y como muestra de estas sus intervenciones, copiamos de «El Telegrama del Rif» lo que en su número del día 8 de Marzo dice a propósito de la visita de Su Excia. Rvma. a la Misión para la alta Oficialidad del Ejército:

«Se celebró ayer el segundo trascendental acto misional, dedicado a los señores jefes y oficiales del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, actos que, como es sabido, tienen lugar a las seis de la tarde en la iglesia del Sagrado Corazón.

Después de la intervención de los Padres Misioneros, pronunció unas elocuentes, sentidas y hondas palabras, que llaman a la meditación, S. E. Rvdm. el Obispo de Málaga.

El nervio de su disertación, quedó constituido por el principio filosófico de que el bien es de suyo difusivo y comunicable. Este bien es el que la presencia de los señores jefes y oficiales, en esta Misión, pueden trasladar, como ejemplo a los que han de seguirles en el camino que traza el deber y el servicio.

Se asegura, y ello se demuestra en esta guerra desoladora, que un Ejército con moral es invencible, dijo el ilustre orador; las naciones menos cristianas reconocen este aserto y aun las que no se acogen a religión alguna. Si esto es una moral, que impele a los ejércitos, ¿cual no ha de ser la del Ejército que posee la moral Evangélica?

Este es nuestro caso; el caso de España. De aquí que S. E. Reverendísima sienta una viva e íntima satisfacción al ver a los señores Generales, Jefes y oficiales en la Santa Misión; y la tiene porque sabe de las virtudes que adornan a nuestro Ejército, y por conocerlas, tiene la convicción de que esta moral Evangélica, será difundida y comunicada más que con las palabras, con el alto ejemplo que dan a los soldados a quienes mandan, al Ejército a quien representan y a la Patria que defienden

Es indudable que con este alto ejemplo habrá de conseguirse un soldado digno de tales jefes, un Ejército glorioso e invencible y una Patria llena de gloria y de grandeza.»

Y por si todo ello fuera poco, durante los mismos días de esta última Misión fué Su Excia. simultaneando la visita canónica a Colegios, Comunidades y Establecimientos religiosos, con Comuniones generales y Confirmaciones en casi todos ellos, repartiendo a manos llenas el pan de la divina palabra, y dejando únicamente para la semana siguiente la visita oficial y Confirmaciones en cada una de las cinco parroquias.

Las Autoridades y el pueblo, por su parte, se desvivían en atenciones y agradecimiento a su Pastor, en cuyo obsequio el General Jefe del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo Sr. Bartomeu organizó una comida oficial en el Campamento de la Legión sito en Tauima; lo propio hizo días después el Alcalde accidental Sr. García Sánchez, además de sentarle particularmente a su mesa varias primeras Autoridades.

Solemnisimo Viacrucis

«Constituyó—dice en grandes titulares el diario melillense ya citado—*la ceremonia más grandiosa y elocuente que se ha conocido en la ciudad*».

Cinco riadas de hombres solos, formados en filas de ocho y de diez en fondo, partieron devotamente de sendas parroquias, al oscurecer del viernes 10 de Marzo, para confluir todos a la misma hora de las nueve y en el mismo céntrico lugar donde se levanta el piadoso monumento a las víctimas de nuestra Cruzada, y formar allí un mar inmenso de cabezas que se apretujaban en torno a la imagen sacrosanta del Redentor crucificado. Durante el trayecto, cada grupo, presidido por su respectiva Cruz y bajo la dirección del Párroco y Misioneros, hizo las diez primeras Estaciones que desde un balcón iluminado explicaba un padre Misionero, intercalando con emocionante fervor y varoniles voces los rezos y cánticos adecuados de perdón.

El momento y acto final de las cuatro últimas Estaciones, congregada ya toda la multitud, fué algo de una emotividad impresionante e inigualable.

Dejamos aquí la palabra, para describirla, al redactor de «El Telegrama del Rif»:

«Melilla no agradecerá nunca bastante, este bien que ha recibido de su Prelado, el ilustre Doctor don Balbino Santos Olivera. Registramos aquí el nombre, para que la gratitud quede indeleble y se canalice siempre hacia quien supo traernos esta ventura y dicha. Anoche el ejemplo hacía rebosar de satisfacción el alma. Casi podemos afirmar, que renacía la amistad en los que se habían separado, y que la Misión unía: los labios amargos, por el rencor, se cubrían de dulzura... Centenares de hombres, seguían la Cruz del Redentor. Y el Vía-Crucis, se detenía para el rezo solemne de la Estación. Ni un solo corazón, podía esquivar anoche las llamas del Corazón de Cristo, que se acercaba a él para ofrecerle el amor. Presenciando el paso, millares de mujeres. Los hombres, al observar este ejemplo vivo de fé, se unían arrastrados por la fuerza irresistible de un deber, que ya no podían dejar incumplido por más tiempo. Si no acudió a la Misión, el ejemplo lo impelía a compartir este acto grandioso.

Las cinco Parroquias coincidieron puntualmente. Se escuchaban los cantos litúrgicos. Perdón, Señor, Perdón... Se impetraba a la Virgen María, en petición de salvación. Y llega el momento solemne, de emoción sublime. Ocupan el estrado, cabe la Cruz que recoge los muertos de nuestra Cruzada, hijos de Melilla, el Rvdmo. Prelado, y los Misioneros, que han de explicar las cuatro últimas Estaciones del Vía Crucis. Las Autoridades, hállanse presentes. El pueblo entero se congrega recoleto, consciente y fervoroso.

Se hace un silencio imponente, profundísimo; y entre rezos y piadosos cánticos de penitencia, en la oscuridad de la noche y ante aquella masa ingente y varonil, la palabra encendida de los Misioneros iba cayendo e impresionando fuertemente al piadoso auditorio y a los curiosos espectadores, aun los de diversa raza y religión.

Habla el Prelado, y de modo emocionado ante el cuadro que se ofrece a su vista, expresa su gratitud por este ejemplo que ratifica a Melilla, como ciudad católica por excelencia. Los fieles se arrodillan, constituyen una muchedumbre oscura y densa. En el aire queda trazada, por mano del Prelado, la Cruz que bendice al pueblo. Y los cán-

ticos suenan, más acordes, más sonoros, más rotundos, en la fé de amar a Cristo y defenderlo.

Este fué el acto de anoche; la impresión profunda que queda dibujada como una imagen, que no ha de borrarse. Sobre los sentimientos de todos los melillenses flota una esperanza que es una plegaria. La Misión ha sabido rescatar muchas almas y las almas han sabido expresarse con el valor puro, sereno y meditado, que ha traído esta consecuencia feliz. «Porque no hay pecado que no se perdone.»

Comuniones

Entre los principales y más sazonados frutos de las Misiones ha de contarse, indudablemente, el de confesiones y comuniones habidas, y entre ellas las que responden a una conversión sincera, más o menos tardía. De estos últimos casos hubo a centenares en Melilla y verdaderamente edificantes. De las comuniones en general no nos es posible dar un cómputo exacto; pero no creemos equivocarnos si aseguramos que comulgaron el noventa por ciento de los que asistieron a las Misiones. Sólo en una iglesia, la del Sagrado Corazón, durante los días de Misiones se consagraron 7,900 formas, y sumándolas con las de las otras Iglesias o capillas enclavadas en la misma feligresía, calcula el Sr. Vicario Arcipreste que ascendieron a unas 13,200 comuniones. Y a este tenor puede discurrirse de las demás parroquias.

De aquí se podrá colegir también el número sin número de confesiones, para las que apenas daban abasto los 50 sacerdotes que entre Misioneros, clero parroquial y castrense y religiosos de la ciudad se congregaban allí y multiplicaban sus actividades por aquellos días de redención y de salud.

Clausura apoteósica de las Misiones

De tal se puede calificar el remate glorioso que tuvieron con una gran concentración y acto eucarístico que tuvieron lugar el domingo 12 de Marzo a mediodía en la gran Plaza de España, después de haberse llenado repetidas veces todas las iglesias para oír la santa Misa y acercarse a la sagrada Mesa en interminables comuniones generales.

Dejemos aquí nuevamente la palabra a la prensa local: «Hermosa idea tué sin duda y que por su bella espiritualidad merece destacarse la de celebrar una Misa al aire libre para testimoniar así una vez más cómo nuestro glorioso Ejército, porque la siente entrañablemente, se asocia a esa sublime labor que han llevado a cabo las Santas Misiones, cuyos copiosos beneficios espirituales bien elocuentemente se han evidenciado en la reverente devoción con que millares y millares de fieles han acudido estos días a los diversos templos.

Grandioso e inolvidable espectáculo aquel que ofrecían el Ejército y el pueblo íntimamente unidos, para ofrendar ante el Altar el ardor religioso en que se funden y encienden sus corazones. Por ello, podía advertirse claramente en la expresión de nuestro amadísimo e insigne Prelado Dr. D. Balbino Santos y Olivera la dulce y grata emoción que a su magnífico corazón llevaba aquella amorosa y ferviente comunión de ideales y sentimientos religiosos en que se ofrecían ante su vista, con la más humilde devoción, el heroico ejército de esta tierra que supo ser el primero en la cruzada y este pueblo melillense que por los principios excelsos de Dios y Patria no vaciló en unirse a aquél en un día memorable ya incorporado con rango inmarcesible a señero lugar de la Historia.

Desde mucho antes de la hora señalada para el comienzo de la Misa de Campaña, comenzó a observarse inusitada animación en la ciudad, cuyas calles principales, singularmente, ofrecían hermosísimo aspecto. Los balcones de la Avenida del Generalísimo y Plaza de España aparecían materialmente cuajados de banderas nacionales y del Movimiento, respondiendo todo ello al deseo de los melillenses de contribuir al mayor esplendor de los que fueron bellísimos y emocionantes actos.

En la Plaza de España se había instalado un bellissimo Altar exornado artísticamente con guirnaldas de flores y banderas nacionales y del Movimiento y en la de Menéndez y Pelayo la tribuna desde la cual habían de presenciar las autoridades el desfile de las fuerzas.

Poco antes de las doce comenzaron a llegar a la Plaza de España, donde había de decirse la Misa, las autoridades militares y civiles, como también numerosas representaciones y comisiones oficiales, congregándose enorme gentío en

las aceras de la Plaza de España y Avenida del Generalísimo.

A las 12 llegó, vestido de capisayos, el Rvmo. Prelado de la Diócesis, acompañado procesionalmente de todo el Clero y PP. Misioneros, quien, después de saludar a las Autoridades que le esperaban, pasó a ocupar su sitio en la tribuna del altar al lado del Evangelio.

Al mismo tiempo llegó S. E. el General Bartomeu, y una vez que hubo cumplimentado a Su Excia. Rvma, pasó a revistar las tropas que en abigarrada y lucidísima corona rodeaban el Altar a todo lo ancho y largo de la Plaza, extendiéndose el público, como devota e imponente masa, por la amplísima Avenida del Generalísimo que en aquella Plaza desemboca y a la que estaba dando frente el Altar.

Previos los toques y avisos de rigor en tales casos, en medio de un profundo e impresionante silencio, comenzó el santo Sacrificio de la Misa, que, desde la misma tribuna y merced a las ondas transmitidas por una potente instalación de altavoces, fué explicando punto por punto, con admirable unción y elocuencia, el Misionero P. Albiol.

Terminada la Misa, ante la viva expectación de la ingente muchedumbre, se acercó al micrófono el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo, que pronunció—volvemos a ceder la palabra al periódico—la siguiente hermosísima y elocuentísima alocución, en la que tuvo inspirados y conmovedores conceptos:

Alocución Pastoral

¡Católicos melillenses!

Ha llegado el momento final y culminante de estas grandes, extraordinarias y santas Misiones; momento que con toda propiedad me atrevo a calificar de verdadera apoteosis de la fé y religiosidad del pueblo de Melilla.

Y como síntesis y expresión más elocuente de esos vuestros sentimientos cristianos; como himno, triunfal de hacimiento de gracias al Altísimo por el torrente de bendiciones y dones espirituales que en estos días ha derramado sobre vuestra ciudad, como imán poderoso que atraiga y reconcentre vuestras miradas y vuestros fervores en estos instantes; habéis fijado la atención en la Hostia Santa, en el Santísimo y Divinísimo Sacramento de nuestros altares, tributándole un homenaje unánime, emocionante y grandioso

al que concurren, juntamente con las autoridades de todos los órdenes, las diversas Armas de la gloriosa guarnición de Melilla y nutridos grupos de feligreses de las cinco Parroquias de la ciudad.

Muy bien lo habéis hecho, y muy bien lo estáis haciendo, católicos moradores de Melilla, pues en frase del Ritual Romano, que es el texto oficial de los ritos y ceremonias de la Sagrada Liturgia, «nada tiene la Iglesia de Dios más digno, ni más santo, ni más admirable, que el Sacramento de la Santísima Eucaristía, ya que encierra el don más grande y más importante que Dios haya hecho ni podido hacer a sus criaturas.

Nada más grande y digno, porque la Eucaristía es el Verbo encarnado, el Rey de los reyes, el Dios Todopoderoso, de quien dimana toda autoridad, toda dignidad profana o sagrada. Nada más santo; pues no es sólo un reflejo de la santidad, sino la santidad misma, Dios, tres veces santo, alabado, celebrado y adorado por el cielo y la tierra. Finalmente, en la Eucaristía ha reunido el Señor, en síntesis y memorial perenne, todas las maravillosas bondades que ha hecho a sus hijos, según aquellas palabras del salmista: «Memoriam fecit mirabilium suorum misericors et miserator Dominus; escam dedit timentibus se». En su bondad y misericordia, dejónos el Señor un recuerdo y compendio de sus maravillas, dando un manjar a los que le temen.

Por lo que este Augusto Sacramento es la recapitulación de todos los dogmas de nuestra fé y el punto culminante de la Teología católica; es y ha sido en todos los tiempos el centro del culto y liturgia de la Iglesia, el corazón de la vida religiosa, el ángulo de convergencia entre Dios y los hombres, el divino motor de toda la vida cristiana. Así pudo decir, con absoluta propiedad, el Doctor Seráfico: «Tolle hoc Sacramentum ab Ecclesia et quid erit in mundo nisi error et infidelitas?». Suprimido este Sacramento en la Iglesia ¿qué otra cosa queda sino tinieblas de error, escepticismo e incredulidad?

«Tantum ergo Sacramentum veneremur cernui». Inclínemos, pues, nuestras frentes, doblemos reverentes nuestra rodilla, y rindamos un ferviente homenaje de gratitud y adoración a tan alto y admirable Sacramento.

Pero tiene, además, el acto que estamos celebrando, un segundo aspecto y significación. Junto con el homenaje al Rey, al Señor, a Jesucristo Sacramentado, nuestra filial adhesión a su Representante y Vicario, al «dulce Cristo en la tierra».

Celebra hoy la Cristiandad entera el quinto y faustísimo aniversario de la Coronación pontifical de nuestro Santísimo Padre Pío XII, el que se ha convenido en llamar DIA DEL PAPA. Como católicos, como hijos de España, que siempre ha figurado a la vanguardia de las naciones en su adhesión, amor y veneración al Pontificado Romano, hemos de sentir y expresar también nosotros, esos mismos sentimientos filiales para con el Padre común que tan acertadamente, tan providencialmente empuña y rige el timón de la nave de San Pedro.

Tanto más debemos hacerlo en estos momentos gravísimos que estamos viviendo, que atraviesa sobre todo Su Santidad, de tan hondas preocupaciones y terribles amarguras, por la suerte que pueda caber, no sólo a su sagrada Persona, sino a los inviolables derechos e intereses que a su pastoral solicitud tiene encomendados.

«Oremus pro Pontifice nostro Pio». Elevemos nuestras manos suplicantes al Cielo, pidiendo por la incolumidad y plena libertad de nuestro Santísimo Padre, por la prosperidad e incremento de la Iglesia nuestra Madre, por la pacificación universal de los hombres y de las naciones, tan ardientemente anhelada y tan oportunamente propuesta en mil formas y ocasiones por el auténtico Representante, en el mundo, del Príncipe de la Paz.

Y termino—porque es necesario ser breve—pero no sin tener que reprimir los impulsos de mi corazón paternal, que quisiera explayarse a rienda suelta con sus hijos en momentos tan solemnes y tan conmovedores. Termino entonando aquellas palabras que encabezan el inspirado cántico de Zacarías: «Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitavit et fecit redemptionem plebis suae».

¡Bendito, sí, una y mil veces, el Señor Dios de Israel, que así se ha dignado visitar y traer gracias de redención a este su pueblo. El resultado felicísimo de las Santas Misiones sobrepasa todos los cálculos y las ponderaciones todas, y ello es, ante todo, obra de Dios; ya que no tanto se debe el fruto del árbol al que siembra ni al que riega,

cuanto al que da a la planta incremento, vigor y desarrollo, que es Dios. Pero es indispensable vuestra cooperación, como lo es a la tierra la del hortelano o agricultor, y vosotros la habéis prestado fiel y generosamente.

Sea, pues, para Dios, toda la gloria de las Misiones. Y que El bendiga y premie largamente la ejemplaridad y eficacísimo apoyo de las respetables autoridades, los esfuerzos y sacrificios de los Misioneros, el celo de los sacerdotes y de los piadosos seglares colaboradores de uno y otro sexo, la cooperación generosa de los Institutos religiosos y la piedad edificante de los fieles en general.

Pero, mirad —y sea éste mi postrer encargo y recomendación—, que se conozca y deje profunda huella en vuestros corazones el fruto de la Santa Misión. Que se reavive vuestra fe, y se levante el nivel moral de vuestras costumbres, y se santifique el día del Señor, y se respete la santidad del matrimonio. Que haya en todo menos frivolidad, menos codicia de los bienes terrenales, menos sensualidad y lujuria, más honradez y seriedad, más justicia, más piedad y frecuencia de Sacramentos, en una palabra, vida más ordenada y cristiana.

Sólo así podréis dejar plenamente satisfecho el corazón de vuestro Pastor que con tanto cariño y emoción os ha acompañado en estos días, como también el de los Padres Misioneros y el de vuestros respectivos párrocos. Sólo entonces tendréis derecho a pedir y esperar como en ocasión solemne lo hace la Santa Iglesia: «*Ut quem Redemptorem laeti suscipimus venientem quoque Judicem securi videamus*»: que ya que el Señor y Redentor nuestro, se ha dignado visitarnos con visita de amigo, de Bienhechor y de Padre amantísimo, se muestre igualmente benévolo y propicio, cuando venga en calidad de Eterno e inexorable Juez».

Acto continuo, revestido de ornamentos pontificales el Rvmo. Sr. Obispo, expuso a su Divina Majestad en la custodia y entonó solemne Te Deum por la feliz terminación de las Misiones y con motivo de la fiesta del Papa; dando después a la multitud postrada de rodillas la trina bendición eucarística.

Brillantísima procesión eucarística

Inmediatamente, se organizó con el Clero y elemento oficial una solemnísimas procesión con el Santísimo Sacramento, portado bajo palio por Su Excia. Rvma., y abriendo marcha las cruces parroquiales con las banderas e insignias de las diversas asociaciones piadosas, por entre la apiñada muchedumbre de fieles que cantaba y aclamaba fervorosamente al Divino Rey sacramentado, a lo largo de la Avenida del Generalísimo, bajo una lluvia de flores que caían deshojadas de todos los balcones del tránsito, llegó la procesión a la Plaza de Menéndez Pelayo, y a los acordes del himno nacional penetró en el templo del Sagrado Corazón, donde se hizo solemnemente la Reserva.

Por último, Su Excia. Rvma. y las Autoridades todas pasaron a ocupar la tribuna que se alzaba en la mencionada Plaza, desde donde presenciaron el lucidísimo y marcial desfile de todas las fuerzas que habían formado en la Plaza de España, el cual constituyó un hermoso espectáculo y duró cerca de una hora.

Mensaje a S. S. el Papa

Coincidiendo con la clausura de las Misiones el Día del Papa, el Rvmo. Prelado, en nombre de la ciudad y Diócesis, envió por conducto del Einmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado el siguiente respetuoso mensaje a Su Santidad:

Ciudad Vaticana.—Eminentísimo Cardenal Secretario.—Espiritualmente removida ciudad Melilla tres semanas Misiones generales completadas Visita Pastoral, renueva filial adhesión Santísimo Padre, redobla oraciones presentes horas gravísimas, juntamente con Diócesis entera, impetrando Bendición Apostólica.—OBISPO DE MALAGA.

En contestación al cual, recibió Su Excia. Rvma. este agosto despacho telegráfico:

Excelentísimo Obispo de Málaga, Melilla.—Su Santidad, pidiendo que Misiones produzcan renovación vida y prosperidad cristianas ciudad Melilla, bendice cordialmente Vuecencia, habitantes, entera Diócesis.—CARDENAL MAGLIONE».

Esquema general de las Misiones

TANDA O SEMANA	PARROQUIAS Y CUARTELES	Número de Centros	ASISTENCIA
Primera	Sagrado Corazón	6	2920
»	Purísima Concepción	1	550
»	San Agustín	2	1250
»	Medalla Milagrosa	1	1000
»	Santa María Micaela	1	1100
»	Cuarteles	4	4100
Segunda	Sagrado Corazón	4	2851
»	Purísima Concepción	2	525
»	San Agustín	2	1067
»	Medalla Milagrosa	2	560
»	Santa María Micaela	1	550
»	Cuarteles	5	4070
Tercera	Sagrado Corazón	7	2890
»	Purísima Concepción	4	1476
»	San Agustín	5	2940
»	Medalla Milagrosa	2	1250
»	Santa María Micaela	4	1565
»	Cuarteles	5	2700
		56	55042

La Acción Católica

En un movimiento espiritual tan intenso y tan extraordinario, no podía faltar la Obra por excelencia de apostolado seglar: la Acción Católica. Y allí estuvo, firme en su puesto, con la blanca bandera enhiesta y desplegada,

moviéndose sin cesar y movilizandó todas las fuerzas y actividades, dando siempre y en todas parte una nota emotiva de religiosidad y de fervor, de orden y disciplina. Allí los ponderados caballeros, las piadosas damas, las edificantes juventudes femeninas, los ardorosos jóvenes así civiles como castrenses a quienes prestan dirección y entusiasmo los Hermanos de la Doctrina Cristiana: las cuatro Ramas, de las cinco parroquias, con sus Juntas respectivas, con sus banderas e insignias en los actos colectivos...

Más aún, el propio Rvmo. Prelado, aprovechando tan propicia coyuntura y recogiendo anhelos y aspiraciones de muchos, reunió en la Capilla Castrense a la alta Oficialidad del Ejército, les habló sobre la Acción Católica, les expuso su deseo de que como fruto permanente de la Misión cristalizasen en esta Obra providencialísima sus piadosos sentimientos y buenos ejemplos; y quedaron puestos los jalones para constituir en breve dos Centros especializados de militares, uno de Oficiales y otro de Suboficiales, aparte de los de soldados que ya funcionan y que se irán promoviendo y multiplicando.

El Secretariado de Matrimonios

Provechosísima y abrumadora fué la labor de este Secretariado Diocesano de A. C., tan acreditado ya por los numerosos éxitos y frutos obtenidos. Como dejamos dicho, trasladóse de Málaga a Melilla lo que pudiéramos llamar la plana mayor del Secretariado, a saber: Srtas. Josefa Ordóñez, Dolores Alessandri y Dolores Fernández Lombardo, las cuales junto con las demás auxiliares de que hemos hecho mención, en los locales anejos a la iglesia del Sagrado Corazón, montaron una verdadera oficina general y central, por la que iban desfilando novios, padres, testigos etc., de todas las cinco parroquias; y con la cooperación del presbítero D. Celestino Fernández y del inteligente oficinista D. Andrés Cantos Carrasco, todos ellos bajo la inmediata dirección y autorización del Illmo. Vicario General, que con este fin principalmente se desplazó también a Melilla, realizaron una labor intensa y fructuosísima, según puede verse en el cuadro esquemático que a continuación insertamos. Y es de advertir que la oficina estaba funcionando unas diez horas diarias, que el trabajo estaba perfectamente dis-

tribuído y organizado, y que se continuó en plena actividad toda la semana siguiente a las Misiones. A petición del Rvmo. Prelado, la Santa Sede habíale concedido en esta materia amplísimas y extraordinarias facultades. He aquí el resumen de los frutos cosechados.

	Sagrado Corazón	Purísima Concep.	San Agustín	Medalla Milagrosa	Sta. María Micaela	TOTAL
Expedientes tramitados.....	34	13	3	54	32	136
Dispensas matrimoniales..	2	4	0	0	3	9
Bautizos tardíos.....						31
Hijos legítimos.....	33	21	4	70	33	161

Santa Pastoral Visita

Pocas Visitas Pastorales tendrán una preparación inmediata tan intensa y tan adecuada como la que precedió a la efectuada en las cinco parroquias de Melilla. El mismo domingo 12 de Marzo en que finalizaron las Misiones, por la tarde inauguraba solemnemente Su Excia. Rvma. las visitas parroquiales, comenzando por la del Sdo Corazón; a ella dedicó además todo el día siguiente, como después el martes 14 a la Purísima Concepción el miércoles a la M. Milagrosa, el jueves a Sta. M.^a Micaela y el viernes a San Agustín. El número de confirmaciones, entre las que habían precedido en los Colegios y las administradas en las parroquias, ascendió a 4,583; y como decíamos en el BOLETIN anterior, todas las parroquias rivalizaron en fervoroso entusiasmo, en número de comuniones, en manifestaciones de adhesión y respeto a su Pastor.

Despedida del Prelado

Después de tan laboriosas y fecundas jornadas, era preciso disponer inmediatamente el regreso a la Sede malacitana, donde aguardaban a Su Excia. Rvma. los múltiples y variados asuntos de su cotidiana tarea pastoral. El sábado 18, víspera de la marcha, quiso ante todo despedir al Clero reuniendo a todos los sacerdotes, diocesanos y religiosos, y dirigiéndoles un Retiro espiritual—sumamente edificante—en la iglesia del Sdo. Corazón. Visitó y cumplimentó después

a las Autoridades; y como el barco había de zarpar a altas horas de la madrugada del domingo 19, y antes era menester celebrar la Santa Misa, por concesión especial del Rvmo. Sr. Nuncio Apostólico, se anunció la Misa de Su Excia. Rvma. para las 12 de la noche del sábado, víspera de San José; y huelga decir que casi con una hora de antelación estaba la iglesia del Sdo. Corazón materialmente abarrotada de fieles, los cuales no sólo oyeron devotamente su Misa sino que en su mayoría y con edificante fervor recibieron la sagrada Comunión.

Terminada la Misa y habiéndose despojado de los sagrados ornamentos, el Sr. Obispo, para mejor ser oído de toda la multitud que invadía las naves y pórticos del templo, subió al púlpito y con sentidas y elocuentes frases se despidió, satisfecho y agradecido, de la ciudad, y exaltó brevemente las glorias del glorioso Patriarca San José.

Asimismo, lo hizo desde las columnas de la prensa con este breve suelto que aquel mismo día apareció en el «Telegrama del Rif» y que insertamos a continuación:

«Mi adiós a Melilla»

Con honda pena me veo precisado a ausentarme de esta hermosa y acogedora ciudad.

Después de las gloriosas y memorables jornadas de tan intensa labor espiritual, de tan íntima compenetración con autoridades y pueblo, de tan conmovedoras emociones quedami corazón más que nunca prendido por irrompibles lazos con este pueblo creyente.

Pueblo que así reacciona moral y religiosamente, y cuyo corazón vibra con tan fuertes y unánimes latidos al oír la palabra de Dios por boca de sus heraldos y ministros, y al contacto con su Pastor y Maestro espiritual, muéstrase digno de la grandeza y tradicionales glorias de la Patria a que pertenece.

¡Católicos melillenses! Premie con creces el Señor vuestra hidalguía y religiosidad; y que el glorioso Patriarca San José, cuya festividad hoy celebramos y a quien honra especialmente vuestra ciudad como a su Protector en trance difícil y angustioso, continúe dispensándole constantemente su poderoso patrocinio, cual lo desea y pide.

† VUESTRO PRELADO

A la una y media de la madrugada embarcó el Prelado, con sus acompañantes, en la misma motonave que les había llevado; y a pesar de lo intempestivo de la hora, acudieron al muelle todas las Autoridades, nutridas comisiones civiles y militares, el Clero parroquial, castrense y religioso, y numeroso público, tributándole una cariñosísima despedida.

Así terminaron aquellas gloriosas e inolvidables jornadas, que la ciudad de Melilla registrará siempre como uno de los más faustos acontecimientos en los anales de su historia religiosa. Plegue al Cielo que la abundante y selecta semilla esparcida a voleo en aquel campo, germine, arraigue y fructifique, y que de sus saludables frutos lleguen a participar aun muchos de los que actualmente no pertenecen a nuestra heredad y conviven allí mezclados con los nuestros.

Otras Misiones y Ejercicios espirituales

Fecundísima ha sido en este sentido la pasada Cuaresma, y de todas partes de la Diócesis llegan noticias e impresiones consoladoras. Nos ceñiremos únicamente a dar un breve catálogo de algunos actos más salientes, ante la multitud y variedad de ellos y la imprecisión de datos suministrados por los Sres. Curas.

En Málaga, ante todo, puede asegurarse que no quedó parroquia, colegio o establecimiento religioso, ni Asociación piadosa que no tuviera en ese santo tiempo algunos días de recogimiento y espirituales ejercicios. La Casa Diocesana de Ejercicios estuvo incesantemente ocupada por tandas de caballeros, señoras, jóvenes de ambos sexos, obreros... El Magisterio de la provincia los hizo también con gran edificación y provecho, igualmente el personal de la Escuela Normal, alumnas y profesorado; en la iglesia del Sdo. Corazón se dieron tandas para toda clase de personas. Y a pesar de todo, aún quedó público para la Misión general habida en la Catedral por los PP. Garrido y Cubero, S. J. la cual estuvo concurridísima, lo mismo en mujeres que en hombres, y en la que se recogieron copiosos y salubérrimos frutos.

En Coín, tres Padres Redentoristas de Granada dieron una Misión general muy completa, terminando el domingo

de Ramos, con un trabajo agobiador y un resultado admirable. Hubo 700 comuniones de niños y unas 3000 de adultos.

En Ubrique, escribe el Párroco, la Misión resultó colosal, respondiendo el pueblo en forma que hubiera sido necesario hacer la iglesia tres veces mayor, y el último día hubo más de mil comuniones. Fué dada por PP. Jesuitas.

En Estepona—copiamos también de una carta del Cura— el Jueves Santo llorábamos todos al ver las largas e interminables filas de hombres acercándose a recibir el Pan de los fuertes.

En Fuengirola, después de unos Ejercicios dados por el P. Cubero, S. J., comulgaron cuatrocientas personas mayores, y de ellas unas 150 fueron de hombres; cosa allí inusitada.

En Pizarra, un P. Oblato y otro del Corazón de María ayudaron al Párroco, cosechando una Comunión de más de mil personas mayores, en su mayor parte hombres.

En Yunquera ocurrió lo propio, según referencias del Párroco, y a pesar de haber echado sobre sus hombros todo el trabajo abrumador.

Y no citamos sino los pueblos de que incidentalmente hemos tenido noticias; seguros de que muchos otros merecerían figurar en esta lista de honor.

Viaje de nuestro Prelado a Ronda

Nuestro Rvmo. Prelado ha salido para Ronda, con el fin de asistir al solemne tríduo que se celebrará en dicha Ciudad los días 21, 22 y 23 en conmemoración del L Aniversario de la beatificación de Fray Diego de Cádiz; y al mismo tiempo, inaugurar en el pueblo de Benaoján la iglesia parroquial, que acaba de ser reconstruida por Regiones Desvastadas.

NECROLOGIA

Sacerdote

El día 17 del actual entregó su espíritu a Dios, con la muerte dichosa de los justos, el Rvdo. Sr. D. Horacio Campos Campos, Beneficiado de nuestra S. I. Catedral. Víctima de rápida enfermedad, su muerte ha sido digno y natural remate de su santa vida. Tres días antes de su fallecimiento, cuando apenas llevaba otros tres de enfermedad, pidió él mismo se le administraran los últimos sacramentos y se le diera la Bendición Apostólica. Edificante y envidiable de verdad el fervor con que recibió el santo Viático y la tranquilidad admirable con que, sentado en su lecho, iba recibiendo las unciones del último de los sacramentos. Parecía reflejarse en su rostro la paz del siervo bueno y fiel que espera confiado ser admitido al gozo de su Señor. Sacerdote ejemplar, laborioso con labor modesta y callada y fiel cumplidor de todos sus deberes, mereció en vida el aprecio de todos cuantos le conocían y trataban; y todos, después de muerto, cuando no podían herir ya su modestia, han hecho de él el mejor panegírico con esta breve y sencilla frase: «¡Qué bueno era!»

El finado nació en Málaga el 13 de Abril de 1890; ingresó en el Seminario el 1.º de Octubre de 1910; se ordenó de sacerdote el 1.º de Noviembre de 1919; y después de desempeñar varios cargos en Parroquias o en Capellanías de Religiosas, últimamente era Beneficiado de la S. I. Catedral, donde llevaba la dirección de la Sacristía, Oficial de la Secretaría del Obispado y Visitador general de Religiosas.

Hace el número 6 de sacerdotes fallecidos en lo que llevamos de año en nuestra Diócesis, donde tanta es la mies y tan pocos los operarios.

Religiosa

En la Comunidad de Hijas de María Inmaculada para el Servicio Doméstico, de Málaga, murió en la paz del Señor el día 23 del pasado Marzo la Hermana Sor María del

Santo Pilar Crespo, a los 49 años de edad y 27 de vida religiosa, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

Religiosa

El día 6 del actual falleció en el Asilo de San Juan de Dios (La Goleta), después de recibidos los últimos sacramentos, Sor Ana Patricio Cano, a los 78 años de edad y 34 de vida en Religión.

R. I. P.

Su Excia. Rvma. concede indulgencias en la forma acostumbrada.

JUBILEO DE LAS XL HORAS

Durante el mes de Mayo 1944

- Día 1.—Iglesia de las Carmelitas Descalzas.
» 3.—Iglesia del Cister
» 6.—Iglesia de la Encarnación
» 9.—Iglesia de Santa Clara
» 12.—Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen
» 16.—Iglesia de las Adoratrices
» 20.—Iglesia de San Agustín
» 23.—Parroquia de San Juan
» 26.—Parroquia de San Felipe
29.—Iglesia del Sto. Cristo de la Salud

NOTAS: Se expone a continuación de la Misa de las ocho.

No debe reservarse antes de las siete.

Por cada visita, 15 años de Indulgencia. Cada día, una *plena-
ria*, rezando seis Padrenuestros con Ave y Gloria, y añadiendo la
confesión y comunión (*Sda. Penit.*, 29-VII-933).

CRONICA GENERAL

Bodas de Plata del Cerro de los Angeles

Del 30 de Mayo del presente año a la misma fecha de 1915 se celebrarán con toda solemnidad las bodas de plata del Cerro de los Angeles para conmemorar uno de los hechos más trascendentales de la historia religiosa contemporánea de nuestra Patria: la consagración oficial de España al Sagrado Corazón de Jesús.

El jefe de la Casa civil de S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos, con fecha 28 de Marzo ha comunicado al Sr. Obispo de Madrid-Alcalá que el Caudillo acepta la presidencia de la Junta nacional de honor de las bodas de plata del Cerro de los Angeles.

El documento dice así:

«Excmo. y Rvmo. Sr.: S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos, a quien hice entrega de su atento comunicado del día 25 del actual, en el que solicita acepte la presidencia de la Junta nacional de honor de las bodas de plata del Cerro de los Angeles, me encarga le haga presente la satisfacción que para él significa ocupar la presidencia de dicha Junta, que trata de dar carácter nacional a la celebración del XXV aniversario de la consagración oficial y solemne de España al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles, realizada por S. M. el rey don Alfonso (que su gracia halle) el año de 1919.

No sólo el hecho de haber considerado los españoles el Cerro de los Angeles como centro de fervor religioso y trono de la realeza de Cristo sobre España, sino la profanación que de este monte santo hicieron los rojos, quienes después de fusilar la sagrada imagen del Corazón de Jesús lo convirtieron en lugar de bárbaros sacrilegios, nos obliga a volver los ojos hacia él, en estos momentos en que España providencialmente se mantiene en paz, en medio de una contienda que conmueve al mundo y a hacer patente al Sagrado Corazón con la reparación pública por la sacrílega profanación de que fué objeto, la gratitud de España al Corazón divino, fuente de nuestros bienes y símbolo de esperanza para nuestra Patria, a la cual hizo objeto de su predilección.

Al expresarle estos sentimientos del Caudillo, compláceme reiterarle mi consideración, besando devotamente el pastoral anillo de V. E. Rvma. Dios guarde a V. E. Rvma. muchos años.

Palacio de Oriente, 28 de Marzo de 1944.—El Jefe de la Casa civil de Su Excelencia, *Julio Muñoz Aguilar*.

Palabras del Caudillo

Fueron pronunciadas el día 14 del mes actual, al recibir en audiencia a los ponentes de la primera reunión de asesores religiosos de Auxilio Social.

«Nuestro movimiento—decíales entre otras cosas—persigue un alto fin, que descansa sobre bases sociales, patrióticas y católicas, y que se condensa en esas frases de «Por la Patria, el Pan y la Justicia, bajo el Imperio de la Ley de Dios».

El Estado ha recogido cuanto en el orden social y en el patriótico la Patria demandaba. A la Iglesia corresponde y toca hacer lo que requiere el orden espiritual y de la fe, que nosotros facilitamos y estimulamos. La labor que en modesto anónimo estáis realizando en Auxilio Social es realmente una parte de lo mucho que esperamos y de lo más provechosa para la Iglesia y para España.

Si Auxilio Social limitara sus actividades al campo de las necesidades materiales sin el alcance y la dimensión de lo espiritual, realmente sería una obra mutilada e incompleta. Por eso ruego a los sacerdotes que vengán a los Organismos sociales del Estado y el Movimiento, para darles ese alto aliento espiritual.

Vosotros sabéis mejor que yo cuál era la situación religiosa de España con anterioridad al Movimiento. Cuando un día se ocultó el sol y dejó de salir la Guardia Civil, las turbas quemaron los templos, martirizaron a los sacerdotes y mataron o encarcelaron a los religiosos. Aquello nos reveló la gran crisis de la fe católica y la confusión que sobre ella padecían las masas. La Iglesia aparecía encasillada en el campo de sus enemigos. La Iglesia tiene la obligación de deshacer ese funesto error y traerlas a su redil; demostrándoles que si hay una verdad social, ésa descansa exclusivamente sobre el Evangelio.

En este camino, ustedes son nuestros pioneros, los verdaderos apóstoles en esa obra espiritual que ha de presidir nuestras instituciones. Y la cosecha, como veis, no puede ser más abundante en sus comienzos. Tanta importancia doy a cuanto hacéis, que todo lo que hagáis en este sentido me parecerá siempre poco para reformar la conciencia errónea de las masas.

Y es que el tiempo acucia; no lo podemos perder; los días pueden ser de prueba y es menester que en este oasis de paz

en que por protección divina España se mantiene, nos preparemos material, social y moralmente para los días de las posibles crisis.

Y nada más eficaz que esta labor de difundir el sentido de la verdad y de la justicia social en el alma de nuestro pueblo. Piensen que los enemigos no descansan y no dirigen sus ataques contra esto o aquello, sino contra lo que importa más: contra España y contra la Iglesia».

Interesantísimo dictamen sobre las obligaciones de los beligerantes respecto de Roma

A requerimiento de la Junta Nacional de la Acción Católica Española, los catedráticos de Derecho Internacional de todas las Universidades de España han emitido el siguiente dictamen acerca de las obligaciones de los beligerantes ante la situación de la ciudad abierta de Roma y el Estado neutral del Vaticano:

Los catedráticos de Derecho Internacional de todas las Universidades de España ante los peligros que a causa de la guerra se ciernen sobre la persona del Papa, el Estado de la Ciudad del Vaticano y la Ciudad Eterna de Roma, fieles al lema de un orden internacional basado en la justicia con que los españoles Vitoria y Suárez fundaran, hace más de cuatro siglos, la ciencia del Derecho Internacional moderno, se creen en la obligación de declarar:

1.º Todos los Estados beligerantes están obligados por las vigentes normas de Derecho Internacional al más exquisito respeto tanto en su territorio como en sus personas, del Estado neutral y sobrenacional por excelencia que es la Ciudad del Vaticano.

2.º Encontrándose enclavado el Estado de la Ciudad del Vaticano dentro de la ciudad de Roma, sin solución de continuidad, si se ha de garantizar con cierta eficacia la inviolabilidad del Vaticano, debe ser declarada la ciudad de Roma, que es sagrada para la Historia y para la Religión, zona de protección del Estado de la Ciudad del Vaticano, y en consecuencia debe ser desmilitarizada.

3.º Es una norma de Derecho Internacional común, que por estar basada en un principio general de derecho reconocido por todas las naciones civilizadas no necesita para obligar ser recogida en el texto de un tratado, aquella que ya formulara Vitoria («de indis, sive de jure belli hispanorum in barbaros», proposición XV), según la cual todo acto de guerra que destruya bienes y vidas innecesariamente es ilícito.

4.º Declarada unilateralmente la ciudad de Roma ciudad abierta y habiéndose comprometido uno de los beligerantes a desmilitarizarla, los demás, una vez comprobado que en ella no existe objetivo militar alguno, están obligados por el Derecho Internacional a abstenerse de toda clase de actos de guerra contra la misma. A este efecto, debería constituirse una comisión de inspección designada por el Papa, como jefe del Estado y directamente interesado y compuesta o no, a su voluntad, de representantes de otros Estados neutrales.

Madrid, a 31 de Marzo de 1944. — Gonzalo Fernández de Córdoba, de la Universidad de Granada; Manuel Lasala Llanas, de la Universidad de Zaragoza; José María Trías de Bes., de la Universidad de Barcelona; José Yanguas Messía, de la Universidad de Madrid; Camilo Barcia Tréllez, de la Universidad de Santiago; Luis Gestoso Tudela, de la Universidad de Murcia; José Ramón de Orue, de la Universidad de Valencia; Luis Sela Sampil, de la Universidad de Oviedo; Fernando María Castiella, de la Universidad de Madrid; Pedro Cortina Mauri, de la Universidad de Sevilla; Juan Manuel Castro Rial, de la Universidad de Salamanca; Antonio Poch y Gutiérrez de Caviades, de la Universidad de Valladolid.

(Ecclesia n.º 142, p. 3).

Datos biográficos de los nuevos Prelados

El Arzobispo de Tarragona

El Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Manuel Arce Ochotorena nació en San Julián de Ororbia (Navarra) el 18 de Agosto de 1879. Inició los estudios eclesiásticos en el Seminario conciliar de Pamplona. Los continuó en el Seminario Pontificio de Zaragoza y terminó la carrera en la Universidad Gregoriana de Roma, donde fué ordenado el 17 de Julio de 1904. Es doctor en Sagrada Teología, Filosofía y Derecho Canónico.

En la diócesis de Pamplona desempeñó numerosos cargos hasta su preconización episcopal. En 1929 fué preconizado Obispo de Zamora y en 1938, de Oviedo, conservando la administración apostólica de aquella diócesis. Recientemente ha sido condecorado con la Cruz de Isabel la Católica.

El Obispo de Sigüenza

Don Luis Alonso Muñoyerro nació el 24 de Agosto de 1888 en Trillo provincia de Guadalajara, diócesis de Sigüenza. Doctor en Teología y Derecho Canónico, tras practicar el apostolado parro-

quial en los comienzos de su carrera sacerdotal; como coadjutor de Navalcarnero (Madrid), ha desempeñado los cargos de Lectoral en Alcalá de Henares y de Teniente-Vicario general y Provisor del Obispado de Madrid. Es canónigo de la catedral madrileña y auditor fiscal del Tribunal de la Rota.

De sus primeros actos sacerdotales datan sus actividades propagandísticas en pro de la sociología cristiana y de la Acción Católica, sobre todo a partir de los años 1928 y 1929. Destaca asimismo, su erudita producción sobre cuestiones de moral en la práctica de la profesión médica, aplicando su vasta ciencia teológica a sus grandes conocimientos científicos.

El de Zamora

Don Jaime Font Andreu nació en Vich, en 1894. Cursó sus estudios en la Universidad Pontificia de Comillas doctorándose en la Facultad de Teología, y fué ordenado sacerdote en 1916. Fué nombrado Vicesecretario del Obispado de Vich en el mismo año y después Secretario de la Curia Diocesana. Ocupó diversos cargos y en 1936 fué nombrado canónigo de la Catedral de Vich. Poco después en el mismo año, fué nombrado Vicario general de la Diócesis.

El de Teruel

Fray León Villuendas Polo, O. F. M., nombrado Obispo de Teruel, nació el 26 de Noviembre de 1885 en Torrijos del Campo (Teruel). Profesó como religioso franciscano en la provincia de Valencia en 1902, ordenándose de sacerdote en 1910. Después de tres años de estudios superiores en el Colegio internacional de Roma, fué nombrado lector general de Sagradas Escrituras, que enseñó en España durante varios años. En 1920, al abrirse el Colegio internacional, fué llamado a regentar dicho centro en la Ciudad Eterna.

También estuvo en Palestina con el cargo de Guardián de Nazaret, presidente del Santo Sepulcro y procurador general de Tierra Santa.

Ha publicado varios libros. El Caudillo premió sus gestiones en Palestina, con la encomienda con placa de Isabel la Católica y es, además, Comendador de la Real Corona de Italia.

BIBLIOGRAFIA

Sagrada Biblia.—Primera versión directa de las lenguas originales, hebrea y griega, al castellano, por el *M. I. Sr. Don Eloiño Nácar Fuster*, Lectoral de la S. I. C. de Salamanca, y el *M. Rdo. P. Alberto Colunga*, O. P., profesor de Sagradas Escrituras de la Pontificia Universidad de Salamanca; prólogo del *Excmo. y Rvmo. Sr. D. Gaetano Cicognani*, Nuncio de S. S. en España.—Un tomo de 1.500 páginas, en papel opaco y liso, de color crema. Impreso primorosamente a dos tintas, roja y negra. Con estudios preliminares, dibujos y notas. Con más de 100 grabados en acero, de Durero, Holbein, Gerardo de Yode y los mejores dibujantes del Renacimiento. Encuadernado primorosamente en tela con planchas, 40 pesetas.—Dirija sus pedidos a La Editorial Católica, Alfonso XI, 4, Madrid, o a Biblioteca de Autores Cristianos.

Gran novedad literaria y bibliográfica es ésta, y empresa titánica llevada a cabo por dos eminentes escriturarios que pasarán a la historia como dos verdaderos colosos, por haber llevado a cabo —por sí solos y con indiscutible acierto—una ardua y gloriosa tarea hace muchos años intentada y en parte acometida por una agrupación de cultos profesores españoles, de la que formaban parte los mismos dos Sres. Nácar y Colunga.

Al éxito ha contribuido muy eficazmente la valiosísima colaboración editorial de la *Biblioteca de Autores Cristianos* (B. A. C.) o Editorial Católica, bendecida por todo el Episcopado español y puesta bajo los auspicios y alta dirección de la Pontificia Universidad de Salamanca.

Felicitemos a los eminentes traductores, y a la cultura eclesiástica española; advirtiéndole que no debiera faltar en la biblioteca de ningún sacerdote ni de seglar medianamente ilustrado esta Sagrada Biblia.

En Málaga, es representante de la Editorial Católica el M. Ilustre Sr. D. Teodoro Molina, Dignidad de Chantre de la S. I. C.

APENDICE

CANCILLERIA EPISCOPAL

CIRCULARES

I. Sobre Rogativas por la Paz

Como en años anteriores y con acento más angustioso y apremiante, Su Santidad el Papa acaba de exhortar a todos los fieles de la Cristiandad para que en el próximo mes de Mayo redoblen sus plegarias y penitencias—especialmente los niños—a fin de impetrar, por mediación de la Inmaculada Virgen María el don suspirado de la pacificación del mundo y la incolumidad de la Ciudad Eterna y de los sagrados intereses que encierra.

Nuestro Excmo. y Rvmo. Prelado, haciendo suyo tan augusto y venerado encargo, lo trasmite por mi conducto a todos los Sres. Curas, como también a los Directores y Directoras de escuelas y colegios católicos, para que secunden con el mayor empeño y entusiasmo los deseos del Papa, organizando con ese fin durante el mes de Mayo Rosarios de la Aurora, Rogativas infantiles y otros cultos marianos.

En la Capital, además de los Rosarios de la Aurora y demás cultos prescritos por Su Excia. Rvma., se establecerá por parroquias y Colegios un turno diario de niños que por la mañana—a ser posible—comulguen, y por la tarde vayan colectivamente a visitar y ofrendar flores y plegarias a la excelsa Patrona de Málaga en su Santuario.

Algo a este tenor se recomienda que organicen los señores Curas en los pueblos.

II. Exámenes de Religión en los Colegios católicos

Con el fin de poder dar cumplimiento a lo dispuesto por el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo en su Ordenación de la enseñanza de la Religión en la Diócesis, norina n.º 14,

ordena Su Excia. Rvma. que antes del 15 de Mayo próximo todos los Directores o Directoras de colegios, escuelas y academias de carácter privado comuniquen al M. I. Sr. *Presidente de la Junta Diocesana de Enseñanza* los días y horas en que han de verificarse en sus respectivos Centros los exámenes o pruebas definitivas del Curso en la asignatura de Religión; advirtiéndole que una vez notificado ese aviso con ocho días al menos de antelación, podrán proceder a los exámenes en las fechas y horas señaladas aun cuando de hecho no concurriese a presenciarlos ningún miembro de la Junta ni Delegado episcopal. Fuera de la Capital, Su Excia. Rvma. delega para estos efectos a los Sres. Arciprestes, con quienes podrán entenderse directamente los Colegios.

III. Libros aprobados

Cuentas de Fábrica: Alhaurín el Grande, Benahavís, Benamahoma, Benaocaz, Bosque, Cuevas Bajas, Cuevas de San Marcos, Málaga-San Juan, Mollina, Torre del Mar, Villaluenga, Villanueva de Algaidas, Villanueva del Rosario, Villanueva del Trabuco.

Obolo de San Pedro: Benagalbón, Benamahoma, Benaocaz, Bosque, Cartajima, Cuevas Bajas, Igualeja, Macharavialla, Moclinejo, Parauta, Pujerra, San Pedro Alcántara, Torre del Mar, Villaluenga, Villanueva de Algaidas, Villanueva del Trabuco, Yunquera.

Obras Diocesanas y Parroquiales: Benaocaz, Málaga-San Juan, San Pedro Alcántara, Torre del Mar, Villaluenga.

Misas: Benaocaz, Colmenar, Málaga-Convento de la Encarnación, Mollina, San Pedro Alcántara.

Cuentas: Hermandad de N. P. Jesús Nazareno de Alhaurín el Grande.

LIC. MANRIQUE MORENO, Maestrescuela
Canciller-Secretario

INDICE - SUMARIO

SECCION OFICIAL: DOCUMENTOS EPISCOPALES.—*Instrucción* pastoral y normas sobre la sagrada Comunión a los enfermos, p. 237. *Circulares*: I. Sobre las procesiones litúrgicas de Rogativas, p. 245. II. Sobre los cultos del mes de María, p. 246.

CANCILLERIA EPISCOPAL.—*Circulares*: I. Gratitud del Rmo. Prelado.—II. Certámenes catequísticos.—III. Cuentas de Fábrica y copias de partidas, p. 248.—IV. Novena al Espíritu Santo, p. 249.—Libros aprobados, p. 249.—conferencias morales del Clero, p. 250.

ADMINISTRACION DIOCESANA.—*Delegación de la Sta. Cruzada*. Recaudación del año 1945 y premio adjudicado a las parroquias, p. 252. Cantidades recibidas durante el año 1945 para obras diocesanas, p. 256.—Parroquias al descubierto, p. 257.

TRIBUNAL ECLESIASTICO.—Edicto sobre divorcio Campos-Ruiz, p. 258.

SECCION CANONICA: DOCUMENTOS DE LA SANTA SEDE.—*Acta Pontificia*.—Discurso de S. S. en el V Aniversario de su Coronación, p. 259.—*De la Curia Romana*. *Sda. Cong. del Sto. Oficio*.—*De confessorium agendi ratione circa VI Decalogi praeceptum*, p. 263. *Nunciatura Apostólica*. Nota dando las gracias al pueblo español, p. 268.

DOCUMENTOS DEL EPISCOPADO.—Mensaje del Episcopado español a S. S. Pío XII, p. 269.—Petición del Episcopado al Gobierno español en orden a la inmunidad de Roma, p. 271.

JURISPRUDENCIA CIVIL: *Jefatura del Estado*. Nombramiento de nuevos Prelados españoles, p. 272.—*Presid. del Gob.* Documento nacional de identidad, p. 272.—*Minist. de Just.* Personalidades eclesiásticas condecoradas, p. 275.—Advertencia de la Dirección General de Asuntos eclesiásticos, p. 274.—*Minist. de Educ. Nac.* Decreto declarando Monumento histórico-artístico la Colegiata de Sta. María Mayor de Antequera, p. 274.—Remuneración de Profesores de Religión en las Universidades, p. 275.—*Minist. de Trabajo*. Reglamentación del trabajo en la enseñanza privada, p. 275.—*Gobierno Civil de Málaga*. Circular contra la blasfemia, p. 276.

SECCION HOMILETICA: Elevaciones litúrgicas, p. 278.

ACCION CATOLICA: Asamblea interparroquial en Vélez Málaga, p. 286.—Seudovisitadores de A. C., p. 287.—Nuevo Consiliario General de la A. C. española, p. 287.

CULTURA ECLESIASTICA: Rectificación de una errata, p. 288. Los seminaristas y sacerdotes ante el servicio militar, p. 288.—Reintegro de documentos eclesiásticos, p. 292.

CRONICA DIOCESANA: Solemnas rogativas por el Papa y la paz, p. 295.—Misiones generales en Melilla, p. 297.—Otras Misiones y Ejercicios espirituales, p. 320.—Viaje de nuestro Prelado a Ronda, p. 321.—Necrología, p. 322.—Jubileo de las XL Horas, p. 323.

CRONICA GENERAL: Bodas de plata del Cerro de los Angeles, p. 324.—Palabras del Caudillo, p. 325.—Interesante dictamen sobre las obligaciones de los beligerantes respecto de Roma, p. 326.—Datos biográficos de los nuevos Prelados, p. 327.

BIBLIOGRAFIA: Sagrada Biblia por el M. I. Sr. D. Eloino Nacar Fuster y el M. Rvdo. P. Alberto Colunga, p. 329.

APENDICE: CANCILLERIA EPISCOPAL.—*Circulares*: I. Sobre Rogativas por la paz, p. 350.—II. Sobre exámenes de Religión en los Colegios católicos, p. 350.—Libros aprobados, p. 351.